

170

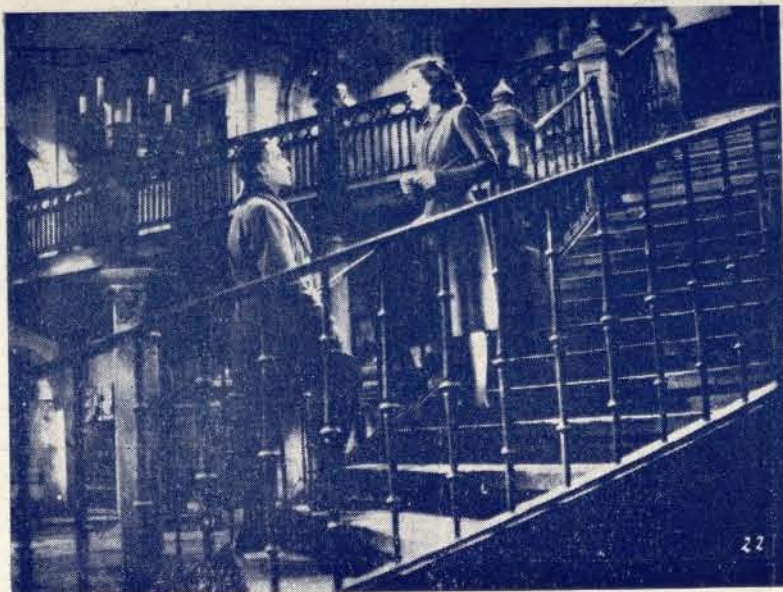
300

nº 170

T A J O



2
PTS



Próximamente en el
PALACIO DE LA PRENSA

ESTRENO riguroso en España de
la última **SUPERPRODUCCIÓN** de
HERCULES FILMS, premiada por el Sindi-
cato Nacional del Espectáculo;

LA CASA DE LA LLUVIA

con **LUIS HURTADO**, **BLANCA DE SILOS**, Carmen
Viance y Nicolás Perchicot

Dirección: ANTONIO ROMAN

Jefede producción: **PEDRO DE JUAN**

Fotografía: **GAERNER**

Estudios: **ROPTENCE**

Música: **MUÑOZ MOLLEDA**

Como siempre **HÉRCULES FILMS** presenta **LO MEJOR**



AÑO IV N.º 170

M A D R I D

2- Octubre -1943

Redacción y Administración

Av. José Antonio, 78

Apartado 9040

Teléfono 29835

Director: Luis BONELL

TAJO

revista
gráfica
semanal

VICTOR

Nimbado con la aureola de los predestinados, que en todo momento desvía riesgos y elimina obstáculos, el Caudillo español de nuestros tiempos marca a lo largo de su vida una estela de victorias: victorias personales, en su carrera, en todas sus empresas, y victorias nacionales, cuando asume las riendas de la Patria.

Por eso, desde los primeros momentos de su más colosal empresa, fué designado, por cuantos en él tenían fe ciega, como el prototipo del vencedor.

Al cumplir la tarea bélica se propuso Franco ganar también la batalla de la paz, y hoy nadie puede discutirle esta nueva victoria, que contrasta con relieves perfilados en el marco sangriento de la guerra mundial.

Franco merecerá eternamente la bendición de la historia, y en el día de su cumpleaños, la revista TAJO se complace en desearle que siga al frente de la gran empresa española durante muchos lustros, hasta que permanezca en todos los rincones de nuestra Patria, la huella perenne de su mano bienhechora.

SUMARIO

Nuestra portada: LOLA FLORES, auténtico valor del baile español, que hoy escala las cimas del cine.

ANGEL LUIS BIENVENIDA, matador de toros, en puertas, de estilo singularísimo y arte excepcional.

Editorial.

«Cinema», revista radiofónica y cinematográfica de Radio Nacional.

Sembrando de minas el mar. R. CALPE.

«Los puntos sobre las íes», por ARRABAL.

Mosaico y telescopio cinematográfico, por SOL DEL REAL.

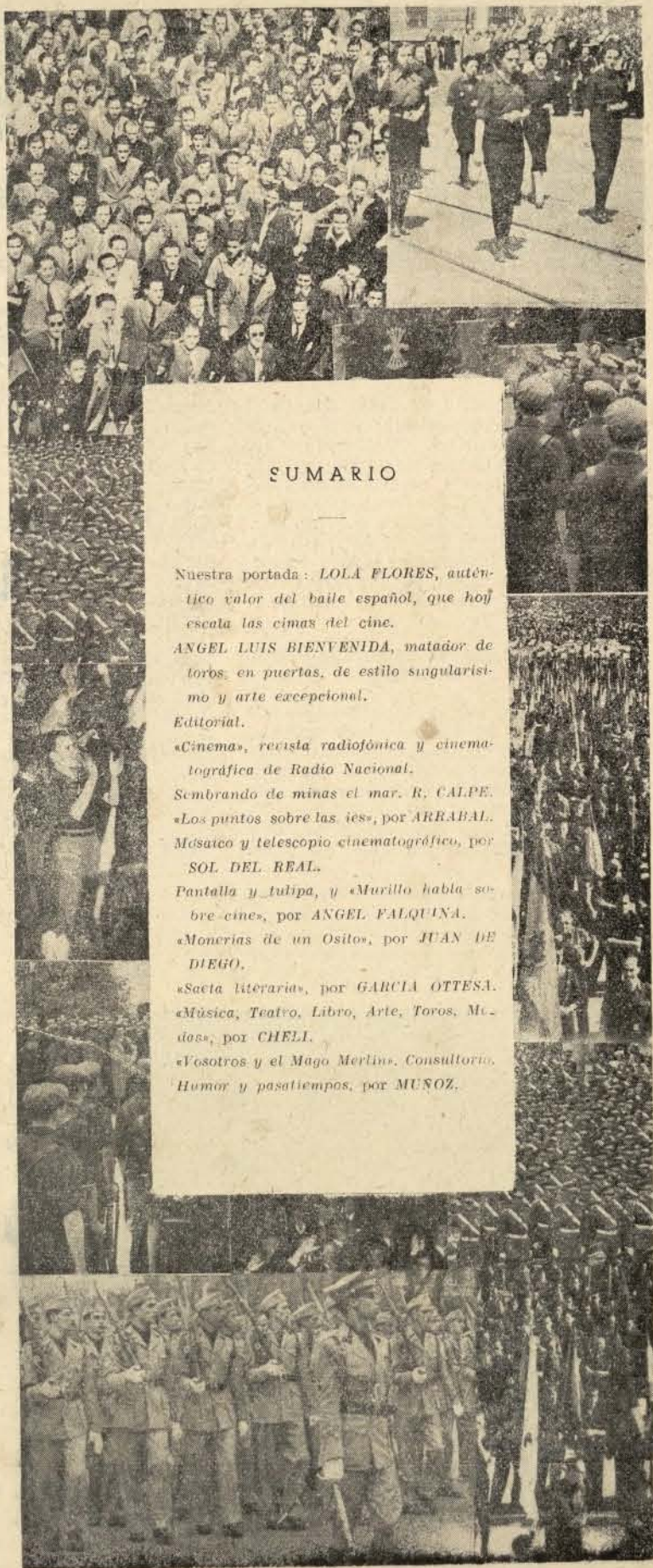
Pantalla y tulipa, y «Murillo habla sobre cine», por ANGEL FALQUINA.

«Monerías de un Osito», por JUAN DE DIEGO.

«Secta literaria», por GARCIA OTTESA.

«Música, Teatro, Libro, Arte, Toros, Mu-
des», por CHELL.

«Vosotros y el Mago Merlin». Consultorio.
Humor y pasatiempos, por MUÑOZ.





El Director de «Cinema», al habla con el mundillo cinematográfico, ordena la emisión de la Revista Cinematográfica y Radiofónica de Radio Nacional. Al despacho de Eduardo Manzano acuden productores, artistas, empresarios, público amante del cine, con ideas e iniciativas, que «CINEMA» recogerá los miércoles, a las tres de la tarde, en la edición de sobremesa.

¡Ha salido *Cinema*! Una nueva voz en el pregón de la Prensa española. *Cinema*, el semanario hablado de Radio Nacional. ¡*Cinema*, que acaba de salir! Y como todo primer número de un periódico, éste se agotó rápidamente. Esta vez, a los sesenta minutos escasos de su aparición. Hemos querido conservar un ejemplar de este número 1 de *Cinema*, Semanario Cinematográfico y Radiofónico de Radio Nacional, para que no quede la Hemeroteca sin este valioso documento.

La Redacción en un rascacielo de Madrid

El ascensor nos eleva hacia una de las múltiples oficinas de un rascacielo madrileño. A la puerta de un severo despacho brilla con reluciente empaque una placa con el siguiente rótulo: «*Cinema*». Avanzamos ante la indicación expresa de un cartel: «Pase sin llamar.» Ante nuestra contemplación, una auténtica Redacción de periódico en plena

Bretaño y Hurtado dialogan antes de ser requeridos por «CINEMA» para utilizar el micrófono en la edición que está próxima a inaugurarse del Semanario Cinematográfico y Radiofónico. Luego dicen—asegura Bretaño—que en el cine se habla menos que en el teatro. Lo que pasa es que aquí toman en serio eso de no dejar decir «morcillas». Por lo demás, tenemos que hablar hasta de sobremesa.



fiebre de actividad. Los redactores y colaboradores entran y salen en el despacho del director. Tan no se fijan en nuestra presencia, que optamos por presentarnos solos. Manzano, director de la revista, no puede multiplicarse más. Con el gesto, nos dice que nos acerquemos sin reparos; la voz, en cambio, alterna un diálogo telefónico con unas indicaciones ante el escrito que se le ofrece a la aprobación. La máquina teclea nerviosa, acuciada por la voz de mando del joven Arrabal: Plano primero, plano segundo, música de fondo, crucigrama. La «jerga» se nos antoja indescifrable. El director de *Cinema* gana nuestra confianza con un cigarrillo rubio. Y antes que le preguntemos, nos pone al corriente de cuanto allí sucede. El diálogo ha de ser cinematográfico; esto es, dinámico, con movimiento. Por algo las sillas para las visitas brillan por su ausencia.

La hora del cierre

Faltan escasos minutos para el cierre.

El micrófono espera. La puntualidad en esta clase de revistas es cosa insoslayable—nos dice Manzano—; dentro de una hora comenzará la audición de nuestro periódico, y para entonces no caben las improvisaciones. Hasta las posibles erratas—falta de asistencia de algún personaje que desfila en nuestro semanario—, hay que tenerlas previstas. *Cinema*, que hoy aparecerá por primera vez en Madrid, aspira a ser el portavoz de la cinematografía para toda España. Con la cooperación de cuantos en la industria cinematográfica intervienen, llegaremos—no lo dude—a completar un programa digno de retransmitirse por todas las emisoras de la Península.



Armando Calvo, recitando ante el micrófono «Soleares del contrabandista», de Góngora, en la primera audición de la Revista «Cinema».

los miércoles de Radio Nacional. Eso es lo que queremos que sea *Cinema*, y a ello vamos. Pero nos interesa también que acudan a *Cinema* los que sostienen, con sus preferencias desinteresadas, nuestro cine. Queremos que los oyentes se escuchen a sí mismos. Esto es, que se acerquen al micrófono de *Cinema* para que emitan su opi-

CINEMA Nueva revista

Semanario cinematográfico y radiofónico de Radio Nacional

nión sobre las películas vistas; que expresen, con libertad, los gustos del público, como parte integrante que son de ese público.

Ahora estamos a punto de «cerrar»—nos dice Manzano—; preferible sería que nos acompañase a la lectura del primer número de *Cinema*.

Y muy satisfechos ante la invitación, nos encaminamos, con la Redacción en pleno, al estudio de la emisora de Radio Nacional...

¡Gong!... ¡Silencio! ¡Motor! ¡Sonido!...

La sala de emisión está repleta de perso-

nal; Lutgardo López, jefe de publicidad de la Red; Leiva, ídem de la Emisora; Arrabal (hijo), redactor de *Cinema*.

El momento llega. Silencio en la sala. Un zumbido metálico nos dice que acabamos de ponernos en contacto con un mundo lejano a nosotros. Ante el micrófono, un redactor prepara sus cuartillas. El «gong» canta por una vez sus arpeggios metálicos. ¡Silencio! ¡Motor! ¡Sonido! *Cinema*. ¡Primera! Y la cálida voz del director comienza su editorial con un saludo...

Las secciones del periódico son vividas. Se distribuyen en planos. Y cada plano hace intervenir, ora a Bretaño, que no puede sustraerse a salirse del original y contar un chiste; ora es Armando Calvo el



Es la hora del trabajo. Va a cerrarse la edición. Todo debe estar previsto. Hasta las sustituciones de planos. La hora de Radio, como los estudios cinematográficos, cuecen fortunas por segundo... En tanto Arrabal (hijo) dicta los planos, Manzano controla hasta el mínimo de los detalles.

nalidades del cine. En las hileras de butacas, lo más florido de nuestra cinematografía. Repasemos rostros y perdónesenos omisiones involuntarias. Allí están, para escuchar la salida de *Cinema*, Toni D'Algi, Ricardo Nieto (ayudante de Dirección), Paco Melgares, el poeta José García Nieto, Rodolfo Boeta, Enrique Llovet, Ernesto González, Cesáreo González, Pellear (jefe de Publicidad de «Mercurio Films»); los directores Fernando Mignoni, Ramón Torrado Urrutia, este último consejero de Productores Asociados; Miguel Ligeró, Faustino Bretaño, el doctor Traspadame, Estremera (consejero de «Hércules Films»), Jaspé, Miguel del Castillo, Botello, jefe de Publicidad de los Estudios Ballesteros; el escritor Rafael Fernández Shaw, el actor Armando Calvo, López González, jefe de Producción de «Publito»...

Y en sus puestos de responsabilidad, cada cual: Arrabal, director Comercial de *Cinema*; ante el micrófono y atento al correr de los minutos, Eduardo Manzano, director literario, y entre técnicos y visitas: Josefina de la Torre, Perico Chicote, Aznar, jefe de emisiones de Radio Nacio-

que recita. Y entre intervención e intervención, la maestría de Manzano, hilvanando tanta noticia, tanta variedad de temas, con esa difícil facilidad del buen recitador y mejor locutor de Radio.

Nada se echa de

Un público selecto, primer plano de la vida cinematográfica nacional, honra con su presencia la salida del «primer número» de la Revista Cinematográfica. Hurtado, Lutgardo López (jefe de publicidad de la Red de Radio Nacional), Bretaño, Leiva (jefe de publicidad de la emisora) y Miguel Ligeró, en primera línea...



Bretaño aprovecha la cercanía del micrófono para contar a los radioyentes la última ocurrencia graciosa del cine, en tanto responde a las preguntas que le hace el Director de «Cinema».

menos en este primer número de *Cinema*: su página de crucigramas, su crítica, su sección de noticias. Y, como colofón, las felicitaciones más entusiastas. No han pasado los primeros minutos del fin de la emisión, y llaman ya al teléfono de Radio Nacional abonados que se han visto sorprendidos con tan grata audición. A todos se les advierte, en *Cinema*, que los miércoles, a las tres de la tarde, habrá continuidad periodística.

Chicote nos ha preparado unas copas de vino español. Se brinda por el feliz suceso y su próspero porvenir.

Desde hoy cuenta la prensa radiada con una nueva y sugestiva revista: *Cinema*. Semanario cinematográfico y radiofónico de Radio Nacional. Estampas habladas, canciones, recitales, fotografías animadas, fundidos de arte mayor, con la gracia y espontánea ocurrencia de nuestros artistas, salpicando de sal las audiciones; noticia, información, crítica, pasatiempos. De todo cuenta y nada le falta a este nuevo «rotativo». Enviamos, por nuestra parte, al nuevo y querido colega de los miércoles nuestra más entusiasta bienvenida.

Nota bene

La Dirección de «Cinema» nos ruega hagamos constar que las «columnas» del Semanario cinematográfico y radiofónico están abiertas a todos los radioyentes. Estos pueden enviar, en la seguridad de que serán «publicados» sus juicios, opiniones y críticas sobre las películas nuevas que se proyecten en Madrid. Queda complacido nuestro querido camarada.



La siembra de minas en el mar

Los aviones siembraminas de la R. A. F. han volado millones de kilómetros para perturbar las defensas del enemigo

El cierre de los puertos sólo es una de sus misiones



La siembra de minas desde el aire.—Cargando potentes minas a bordo de los gigantes Lancasters, que se preparan a despegar para sembrarlas en las rutas marítimas del enemigo.

(Foto Calpe.)

Una de cada siete salidas del Servicio de Bombardeo de la R. A. F. se dedica a la siembra de minas desde el aire. Una de cada diez de las bajas sufridas por muerte o desaparición es un sembrador de minas. Estos son dos hechos sorprendentes acerca del más silencioso de los servicios de la R. A. F., que alcanza el máximo de esfuerzo en la hora de la invasión.

Sólo de vez en cuando un parte del Ministerio del Aire de la Gran Bretaña dice al mundo: «La pasada noche nuestros aviones sembraron minas en aguas enemigas.» Incluso esta referencia es imposible de publicar con frecuencia.

Sin embargo, estos aviadores salen noche tras noche, llegando adonde no pueden hacerlo los barcos y empleando un arma que ha cambiado por completo la táctica de la siembra de minas. Han hecho esto incluso desde los primeros tiempos de la guerra, cuando el mundo se quedaba atónito al saber que los aviones de la R. A. F. habían minado el Báltico.

En aquella época de escasez de aviones, todos los aeroplanos se ponían en servicio. En la actualidad, los potentes cuatrimotores Lancaster, Stirling y Halifax, que con frecuencia realizan vuelos de más de 2.400 kilómetros, entre ida y vuelta, forman la fuerza de ataque de gran radio de acción de las escuadrillas siembraminas de la R. A. F.

Paralizando las comunicaciones

Desde Noruega a Burdeos y desde Gibraltar a Siria, los siembraminas aéreos de la R. A. F. cierran los puertos, bloquean las rutas marítimas y aumentan la paralización general de las comunicaciones del Eje.

¿Cuál es la eficacia de este servicio?

Todavía no puede saberse la verdad completa. Sólo rara vez

se aprecian los resultados inmediatamente, como sucedió cuando en una de sus raras veces espectaculares salidas estos siembraminas volaron las presas del Rhur.

Pero se conocen algunos hechos notables. En los últimos quince meses, los siembraminas de la R. A. F. han volado 4.800.000 kilómetros. En seis meses de este período han hecho más salidas que en los primeros dos años y medio de guerra, y han aumentado el número de minas sembradas hasta casi decuplicarlo.

Se sabe que en estos seis meses han sido hundidos o averiados por las minas más de 160 barcos del Eje —siendo probable que las pérdidas reales sean más del doble, pues los síntomas demuestran que por cada baja conocida hay, por lo menos, otra desconocida—. En el mismo período, diecisiete dragaminas alemanes, con equipo especial, figuran entre las víctimas conocidas. En un fin de semana se

sembraron más de 500 minas. Es inevitable que la información sobre las bajas causadas sea incompleta. Las minas aéreas no se pueden apuntar a un objetivo determinado, como las bombas, granadas, torpedos o cargas de profundidad. Se siembran en cantidad y tienen que aguardar su presa.

La causa fué una mina

Un piloto del Servicio de Costas volaba cerca de una base de submarinos en la Bahía de Vizcaya, cuando vió salir a la superficie a uno de ellos. Inmediatamente se colocó en posición para atacar.

Antes de que pudiese disparar un tiro o lanzar una carga de profundidad, una explosión, a la que era completamente ajeno, hizo salir a gran altura la popa del submarino y éste se hundió. Lo que parecía cosa de magia no era más que una de las minas del Servicio de Bombardeo, que cumplía su misión.

Se sabe que otros submarinos han sido víctimas de las minas aéreas. Entre los servicios más importantes de los siembraminas aéreos figura el minado de sus guaridas. Sus intensificadas incursiones en distintos mares y en las vías acuáticas del interior del continente no pueden verificarse por la cámara en lo que respecta a hundimientos y averías, pero existen muchos indicios indirectos en la disminución del transporte por mar de los alemanes.

Los barcos no pueden zarpar hasta que se limpian las minas, y estas minas modernas no pueden barrerse o hacerse explotar con seguridad ni comodidad ni siquiera por los barcos especiales que usan los alemanes para este fin.

El escenario de la batalla más encarnizada de los cerebros de los siembraminas y dragaminas está en el Báltico y en el Canal de Kiel y en sus accesos. Por estas vías acuáticas discurre, con dificultades cada vez mayores, el tráfico de mineral de hierro y de aluminio que va desde Escandinavia a las industrias alemanas de guerra. Todos los meses se pierden barcos

para mantener este tráfico, que los alemanes necesitan desesperadamente para aliviar sus sobrecargados sistemas de ferrocarriles y canales.

Se rompió un ala contra las olas

Los marinos necesitan incentivos especiales para zarpar con un cargamento de mineral de hierro. La paga se triplica una vez que salen del Canal de Kiel y entran en sus peligrosos accesos, sembrados de minas aéreas. Obtienen una bonificación por navegar por las zonas más peligrosas del Báltico y una semana de permiso después de cierto número de viajes.

Tales sobornos demuestran que los siembraminas de la R. A. F. llevan a cabo una misión mortífera, que los barcos se van a pique y que el riesgo de navegar en ellos impone un esfuerzo a las tripulaciones que deshace sus nervios.

Otro síntoma de las pérdidas es el aumento de los cañones antiaéreos en el mar y en tierra, que se han visto obligados a movilizar los alemanes contra los siembraminas. Esta circunstancia ha aumentado los riesgos que corren estos especialistas y ha hecho que sólo se empleen los mejores aviones adecuados para el servicio.

Lo que sucedió recientemente en una salida de los Lancasters es un ejemplo típico de esta clase de riesgos.

El capitán de un avión informó que no sólo disparaban contra él más de diez barcos antiaéreos, sino que se elevaron muchos cazas nocturnos para interceptar a los siembraminas. Los riesgos eran aún mayores porque las minas tenían que lanzarse desde poca altura, con objeto de colocarlas con la mayor exactitud posible.

Un piloto de la R. A. F., al evitar el fuego antiaéreo, se encontró a pocos metros del mar, mientras una de las alas de su avión chocaba contra las olas y se rompía en parte. El impacto afectó de tal forma al altímetro, que el aviador se quedó asombrado al ver que la aguja indicaba que volaba a menos 30 metros, ¡bajo las aguas!

Contribución de importancia para la victoria

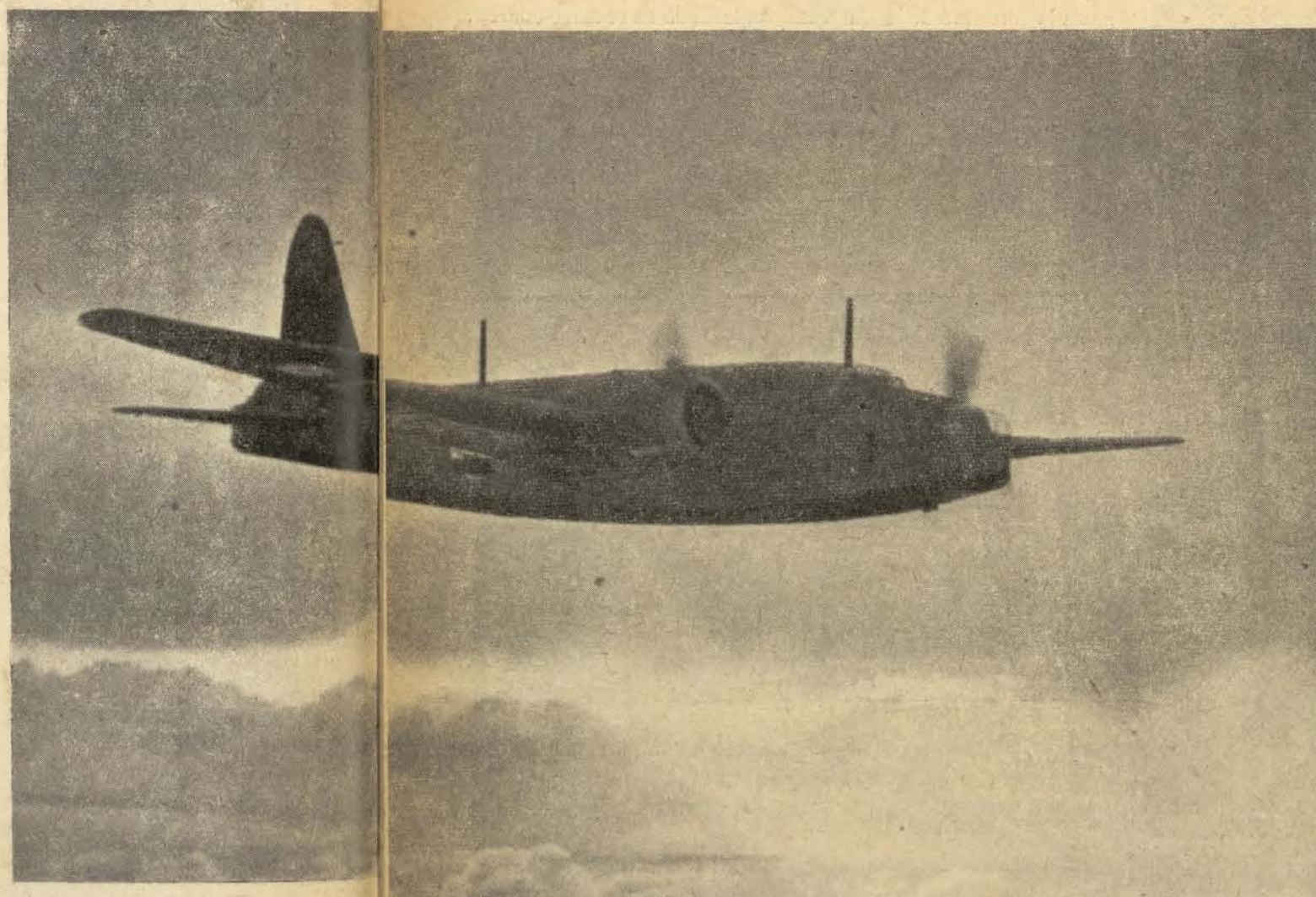
A gran distancia del teatro de operaciones germano, los siembraminas de la R. A. F. no dejaron en toda la campaña africana de dificultar las rutas marítimas del Eje. Ahora están más activos que nunca a lo largo de las costas de Italia, cerrando las pocas rutas marítimas que le quedan al enemigo y bloqueando sus puertos.

Desde Noruega a Siria, a lo largo de miles de kilómetros de costa, prosiguen sembrando la muerte y la destrucción para los barcos del Eje, y apenas se oye una palabra acerca de sus actividades.

Sólo la Historia revelará toda la verdad. Y el Jefe del Servicio de Bombardeo de la R. A. F., sir Arthur Harris, el hombre que conoce más datos, dice que «demostrará que las pérdidas de barcos sufridas por el Eje en los campos de minas sembrados por la R. A. F. han sido una contribución de importancia para el resultado final de la guerra».

La siembra de minas desde el aire.—Uno de los bombarderos pesados Wellington se dirige, en la puesta del sol, hacia aguas alemanas, para efectuar su mortífera siembra de minas.

(Foto Calpe.)



i i i i i i i i

Página seria, dedicada a poner los puntos



OMO odiamos la chabacanería y el humor barato, y nos molestan las personas que rien continuamente, porque somos enemigos de la risa, lo reconocemos. La vida es una tragedia y no vemos la necesidad de que esa tragedia se tome a broma.

Se habla del humor, de la alegría; mentira. No existe. Todo es triste y da asco. Tomemos un ejemplo: El cine.

¿Qué es el cine?

Lean unas cuantas definiciones de algunos cerebros enfermos para quienes el cine es:

El lienzo de plata.

El séptimo arte.



Foto núm. 1.

La linterna mágica.
La máquina de sueños.
El juez Harvey.
Etcétera.

Foto núm. 2.



Quizá esta última definición sea la más acertada; sin embargo, nosotros, que no nos avergonzamos de ser más tétricos que una caravana de sauditas, vamos a explicarles qué es el cine. Y se lo vamos a explicar gráficamente. Todas estas fotografías per-

Foto núm. 3.



tenecen a la película «El bizco es inocente», que, por causas ajenas a la voluntad de la Empresa, ha tardado en rodarse cuarenta años.

(1) La foto núm. 1 nos demuestra el júbilo con que fué acogida la orden de filmación de «El bizco es inocente». No se escatimó nada para que los actores se divirtieran con tan fausto motivo

Foto núm. 4.



(el fausto motivo es el señor que está bailando sólo). Al fondo podemos ver a los músicos, cada uno con su pito, como corresponde a una orquestina de buena familia. Todo aquí es júbilo y alegría; pero...

(2) Pasaron los días..., pasaron los años..., el estudio donde se filmaba la producción estaba lejos..., y para llegar a tiem-



Foto núm. 5.

i i i

sobre las íes

Por JUAN ARRABAL y A. PAGEO

esconde detrás de unas chumberas amigas. La cámara ha logrado captar las chumberas, que dan un realismo extraordinario al plano.

El busto señalado con una x es una piedra.

(6) ¿Y creen ustedes que después de tantos sacrificios consiguió la estrella la felicidad y la fama?

¡No!

Cuando ella empezó era así, fresca y lozana. Timida como un becerro herido; y con una silueta maravillosa.

Después...

(7) Después, cuando hubo acabado la película, aquella preciosa joven se había convertido en un moro de perfil.

!!!ELLA, QUE ESTABA DE FRENTE!!!

Esta es la realidad del cine.

Es triste.

Pero es así.

Foto núm. 6.

Foto núm. 7.



po tenían que salir de madrugada de sus casas y andar y andar. Hombres, mujeres, niños y ancianos—sin distinción de barbas—habían de llevarse su propio alimento y un espejo para ver si estaban bien peinados. Casi siempre, el del espejo iba el último, marcando la ruta a seguir.

(3) Y ahora...

(4) ¡Horror!... ¡Tumbas!... ¡Hecatombes!... A los diez años se pensó en hacer un primer plano de dos personas: un hombre y una mujer. Todos los actores llevaban meses y meses esperando esta oportunidad, y aquél era el día deseado. Y entonces vino la tragedia. Todos querían ser los seleccionados, y para conseguirlo se golpearon barbaremente, ora con un palo, ora con un hierro, hasta que los gendarmes pusieron paz. Un sombrero resultó muerto de una puñalada en la badana. Y un farol, que casualmente pasaba por allí, quedó ciego, por desprendimiento de bujía.

En esta foto vemos a los más viejos de la comarca, que no recuerdan caso igual.

(5) Cuarenta años de estudios y preparaciones dieron, por fin, el apetecido resultado; ya estaba terminado «El bizco es inocente». En la fotografía nos es dado admirar una emocionante escena del mencionado film, aquella en que el bizco, huyendo de sus perseguidores, se

ANTONIO MURILLO

no ha encontrado aún su tipo en la pantalla

Por ANGEL FALQUINA

Ladislao Vadja, el húngaro realizador de «Se vende un palacio», se ha aclimatado de tal modo a nuestro cine, que ya está terminando «Doce lunas de miel». Y es que, al paso que lleva, no sólo se hará un español, sino hasta un castizo. Por lo menos el nombre de Ladislao no puede ser más propio de la calle de los Estudios.

Dentro de poco empezará en Ballesteros una nueva cinta de Rafael Gil: «Lecciones de buen amor». Un grupo de actores hablaba de la película, y uno de ellos, que siempre está distraído, contestó ingenuamente:

—Parece del Arcipreste de Hita.

—Pues es de Don Jacinto—le respondieron—; pero a fin de que no quedés defraudado, te diremos que si el asunto no es del Arcipreste, la cámara, por lo menos, la lleva Fraile.

Alfredo Mayo y Carlos Arévalo, intérprete y director, llevan ya bastante tiempo en Barcelona trabajando en su última película. En un céntrico café de la Plaza de Cataluña, punto de cita de todo el elemento de cine, preguntaban a May si todavía estarían allí mucho. Alfredo contestó ingenuamente:

—No sé. Porque hemos venido de «Arribada forzosa».

Para la realización de «Visperas Imperiales» andan los productores locos a la busca de una muchachita ingenua, para uno de los principales papeles. Ya lo saben nuestras candidatas a la celebridad. Animarse, señoritas, que estamos en visperas... en visperas de poder hacer algo decisivo para el cine.



Jean Arthur en una escena de «Solos los ángeles tienen alas», que se proyecta en el Callao.

Mientras se maquilla para salir a escena, Antonio Murillo ha accedido gustoso a que congersemos durante un buen rato para los lectores de TAJO. Y aun cuando por ahora la labor cinematográfica de este magnífico actor cómico es muy reducida, ha sido acerca de la pantalla lo que hemos tratado más a fondo, haciéndonos Murillo confesiones muy interesantes.

Desde el primer momento el artista se nos ofrece como incondicional partidario de la escena sobre la pantalla.

—Prefiero el teatro al cine, por un sin fin de razones, de las cuales la principal es la dificultad de improvisación ante las cámaras. Yo, personalmente, he de confesarle que en las dos cintas que hasta ahora llevo interpretadas no me encuentro natural, y es que la naturalidad en el cine es muy limitada, por los muchos factores que entran en juego. Para mí la naturalidad radica en la improvisación, en lo espontáneo de un gesto o de una actitud, que el actor de cine no tiene en su trabajo por estar fiscalizado hasta en sus más mínimos movimientos.

El protagonista de «Un enredo de familia» pasa ahora a hablarnos de la clase de cine que a él le gustaría hacer. Cuenta cómo hasta el momento actual no ha encontrado todavía «su» película. Y la conversación gira hacia otro de los inconvenientes que el actor encuentra en la pantalla.

—Yo, desde luego, prefiero lo cómico; pero humano, francamente humano, y en mis dos películas, «Boda accidentada» y «Un enredo de familia», no se me ha presentado el tipo que yo desearía encarnar. Quizá entre los cuatro personajes que interpreto en el «Enredo», el que más me ha complacido es el Doctor. Dentro de lo bufo, es el que tiene más humanidad.

Me gustaría poder crear un personaje que se utilizase para una serie de películas.

—Una cosa así como el Juez Harvey; pero en cómico, ¿no?

—No, no. No es eso exactamente. Más bien se trata de una encarnación como la conseguida hace tiempo por algunos cómicos yanquis. Hay en España varios actores que pueden hacerlo; pero no todos, pues hay quien lleva veinte años de cine, y todavía, a estas alturas, no sabe por dónde se anda. Y sobre todo, para ayudar a la creación de ese tipo, habría que contar tan sólo con tres directores. Concretamente: con Juan de Orduña, Florian Rey y Gonzalo Belgrás. Los tres han sido actores anteriormente, y por tanto, sólo ellos saben lo que es ser actor y lo que el actor necesita. Lo digo sinceramente, sin «coba» a ninguno, porque con ninguno de ellos he trabajado nunca.

—¿Usted volverá al cine pronto?

—Tengo ahora misma varias proposiciones, tanto catalanas como madrileñas; pero los compromisos con el teatro me impiden aceptar nada. Imagínese usted que tengo contratos firmados pa-

ra actuar en Madrid hasta el 6 de enero del año que viene.



ra actuar en Madrid hasta el 6 de enero del año que viene.

Murillo nos anima a que sigamos preguntándole.

—Pregunte, pregunte. Yo le he de contestar con la sinceridad con que lo he venido haciendo.

Pero es ya muy tarde. El actor aún no ha terminado de vestirse, y nuestra conversación, aunque él amablemente lo niegue, le distrae de su labor.

—Había para estar hablando horas y horas, ¿verdad?—dice Murillo al estrecharle su mano en franca despedida.

CALLAO

GRAN ÉXITO

Presentación en España de

RITA HAYWORTH

MERCURIO FILM S.A. Una adaptación de VULCANO S.A.



Tolerada menores

La producción que llena a diario el cine Callao, «Solo los ángeles tienen alas», es una película excepcional sobre el tema heroico de la aviación. Dotada de una maravillosa técnica, seleccionada con el pilotaje de aviones, arrebatada desde sus primeros metros al espectador. Las escenas del trimotor, que no pierde su estabilidad y vuelo mientras arden por completo dos de sus tres motores, es algo maravilloso y emocionante. Una trama ingeniosa y distraída sirve de ligazón a esas escenas fuertes de la vida en el aire, que acredita tanto al director de «Solo los ángeles tienen alas», como a sus geniales protagonistas Jean Arthur y Gary Grant. Y como complemento, aseguran semanas de éxito clamoroso al cine Callao.

Mosaico de celuloide extranjero

GUÍA DEL EMPRESARIO

Ofrecemos en esta sección al lector las fichas completas de los últimos films recién salidos de los estudios extranjeros, y, para su orientación, condecoraremos con *** las películas excepcionales; con ** las que tuvieron buena acogida de la crítica, y con * las que pasaron sin pena ni gloria.



Robert Young, protagonista en «Ligeramente peligrosa», una película de la Metro.

* * «THE NIGHT OF JANUARY 16TH» (La noche del 16 de Enero.)

«Paramount»: Robert Preston, Ellen Drew, Nils Asther, Clarence Kolb, Willard Robertson, Cecil Kellaway, Donald Douglas, Paul Stanton, Margaret Hayes, Alice White, Keith Richards, Paul Irving, Georges Renavent, James Flavin, Edwin Stanley, Cliff Nazarro.

Director: William Clemens.

(Trama movida, con mucha acción y momentos de verdadera emoción. Nils Asther, un veterano del cinema, hace el papel de un hombre de negocios que es asesinado dejando a su Compañía un déficit de dos millones de dólares. Ellen Drew, su secretaria, es acusada del crimen, y Robert Preston, un marino que posee varias acciones en la Compañía de la que era jefe Nils Asther, consigue aclarar el misterio. Alice White es otra veterana de la pantalla que figura en este interesante film.)

* «THE WOLF MAN» (El hombre lobo.)

«Universal»: Claude Rains, Ralph Bellamy, Warren William, Patric Knowles, Bela Lugosi, Lon Chaney (hijo), Maria Ouspenskaya, Evelyn Ankers.

Director: George Waggner.

(Para los amantes de las películas de miedo, he aquí una que se lleva los máximos honores en este género cinematográfico. No falta el castillo

misterioso, las supersticiones de la aldea, y Lon Chaney en su caracterización de hombre que se ha convertido en hombre-lobo al ser mordido por uno de estos animales.)

* «PACIFIC RENDEZVOUS» (Encuentro en el Pacífico)

«M. G. M.»: Lee Bowman, Jean Rogers, Mona Maris, Carl Esmond, Paul Cavanagh, Blanche Yurka, Russell Hicks, Arthur Shinnels, William Post (hijo), William Tannen, Frederic Warlock, Curt Bois, Félix Basch, Addison Richards, Edward Fielding.

(Una película anodina, en que se desperdician las magníficas facultades de Lee Bowman y Jean Rogers. Mona Maris es la acostumbrada «mujer fatal».)

* «SWEATER GIRL» (La muchacha del jersey.)

«Paramount»: Eddie Bracken, June Preisser, Phillip Terry, Frieda Inescort, Betty Jane Rhodes, Nils Asther, Ella Neal, Kenneth Howell, Bill Henry, Johnny Johnston.

(Una película policiaca con un agradable fondo musical. Otra vez Nils Asther, haciendo

gala de su buen arte interpretativo.)

* * * «SLIGHTLY DANGEROUS» (Ligeramente peligrosa.)

«M. G. M.»: Lana Turner, Robert Young, Walter Brennan, Dame May Whitty, Eugene Pallette, Alan Mowbray.

Director: Wesley Ruggles.

(Una película excelente, bien dirigida y con un magnífico reparto. Es la historia de la Cenicenta que trabaja detrás de un mostrador, y que se revela como una mujer ligeramente peligrosa vestida de sedas y armiños.)

* * * «MUSIK IN SALZBURG» (Música en Salzburgo.)

«Terra»: Willy Birgel, Lil Dagover, Hans Nielsen, Thea Weis, Hans Olden, Julia Serda, Theodor Danegger, Georg Tressler, Karl Skraup, Josef Eggert, Egon von Jordan, Josefina Dora, Janns Schulz, Clara Moll, Friedrich Petermann, Pepi Klöckner.

Director: Herbert Maisch.

(Una película musical de primer orden, realizada en el marco encantador de Salzburgo, la ciudad natal de Mozart.)



Una escena de «ballet», entresacada del film alemán «El traje de noche azul celeste», dirigido por Erich Engels.

Teléfono



William Powell, en su caracterización de vieja solterona para la película «Love Crazy» (Loco de amor).

Las «estrellas» vuelan...

El gerente de la «Metro» en Inglaterra ofreció a cada uno de los miembros del «427.º Escuadrón australiano» un emblema de la firma, con el tradicional león, que les franqueará las puertas de todos los cines donde se exhiban películas de aquella Compañía.

Correspondiendo a la gentileza con otra gentileza, los pilotos del «427.º Escuadrón» bautizaron sus aviones con los nombres de las «estrellas» de la «Metro».

Pero como todos querían usar el nombre de Lana Turner, surgió la necesidad de proceder a una votación, seguida de un sorteo. Por la votación se hizo la lista de los predilectos; por el segundo se tiró a suerte el nombre de cada avión.

Lana Turner, como era de esperar, quedó en primer lugar. El segundo cupo a Hedy Lamarr, el tercero a Greer Garson y el cuarto a Spences Tracy. Entre los preferidos a continuación figuran los nombres de Judy Garland, Miskey Rooney y Clark Gable.

Y todos los supersticiosos de Francia esperan con ansiedad el resultado de la primera aparición de Damia ante las cámaras.

«Amor veraniego»

«Amor veraniego» se titula la nueva película de la Win-Film, basada en la novela «La Serenya», de Otto Erich Hartleben. Bajo la dirección de Erich Engel, actúan en papeles principales: Winnie Markus, Lotte Lang, Susi Nicoletti, O. W. Fischer, Auguste Puenoesdy, Siegfried Bruer, Hedwig Bleibtreu, Hans Olden y Annie Rosar.

Ilse Werner, Alice Treff y Ernst von Klipstein, intérpretes de esta escena perteneciente al film alemán «Boda en el Bärenhof», que protagonista el eximio actor de carácter Heinrich George.



cinematográfico



Julio Peña y Blanca de Silos en una escena de «Intriga».

Una estación de «metro» en Niza

El decorador Wackevitch está construyendo en Niza una estación de «metro». Pero no se asuste el lector, asiduo en otros tiempos de la apacible ciudad de la Costa Azul. No se trata de una auténtica estación de «metro», sino tan sólo de un decorado cinematográfico para la película «La boîte aux rêves» (La caja de ensueños), que protagoniza Viviane Romance. Los que participan en la película han bautizado a este remedo de estación con el nombre de «Victorine», que es el nombre también de los estudios donde se realiza el film.

¡Puede usted estar contentol

Un joven de buena familia y pocas condiciones para el arte quería ser actor. Firmó un contrato con una compañía dramática, y con ella emprendió una «tournée» por provincias. Sus maneras elegantes y el medio del que provenía le hacían creerse superior a los

Myrna Loy y Melvyn Douglas, protagonistas del film «Tercer dedo de la mano izquierda».

demás, y sus compañeros pagaban su altivez con bromas y burlas. Un día el galán se desahogaba con el veterano actor Eugen Klöpfer, refiriéndole las crueldades de que era objeto por parte de sus colegas de profesión.

—Tiene usted mucha razón —le dijo Klöpfer, después de haber oído sus lamentaciones—. Los actores son la peor gente. Ya puede usted estar contento de no llegar jamás a ser uno de ellos.

Todo para la película circense «Renz»

Para la película circense *Renz* ha alquilado la Terra el circo completo «Busch», con todas sus dependencias. El director Wacker, que pertenece a uno de los grandes conservadores de la tradición del célebre *Renz*, puso a disposición de la casa productora todo el personal y los animales de este circo. En destacadísimos papeles veremos a René Deltgen, Paul Klinger y Angelika Hauff.



Monerías de un osito

Por JUAN DE DIEGO

Fotos: MANZANO

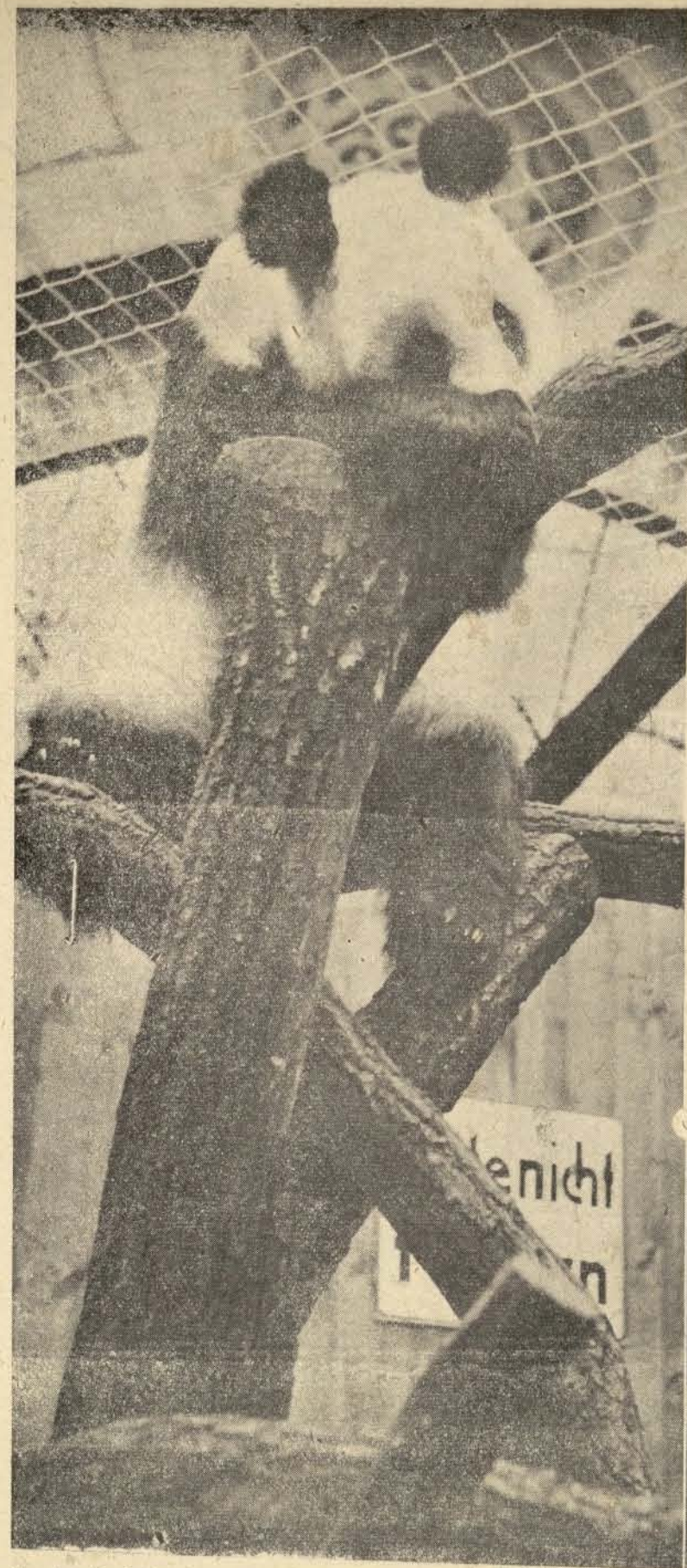
na al otro lado de los hierros para verle comer y pasar un rato feliz. A él no parece molestarle gran cosa que le vean; por el contrario, siente un verdadero placer en que le observen tan detenidamente. No teme, como otros animales, incluso los domésticos, que nadie le arrebate su comida; sabe perfectamente que los barrotes de la jaula son seguros, que impedirán el hurto de los manjares que le corresponden por su categoría de huésped del Zoo, y se entrega de lleno, completamente confiado, al agradable acto de la manutención, que al fin de cuentas es lo único importante que tiene que hacer para sí mismo a lo largo del día.

Pero lo más gracioso de este osito que nos ocupa son la serie de posturas rarísimas que adopta mientras come, haciendo las delicias de los numerosos concurrentes, entre los que se encuentran, claro está, una buena legión de chiquillos que quieren y admiran al simpático animal.

Pero, en cuanto siente los pasos del empleado del Parque que le lleva el sustento, el osito se encarama en lo alto del árbol artificial que le han puesto en la jaula para que se entretenga jugando en los ratos de ocio —que son muchos al cabo del día—, y haciendo graciosas muecas observa con todo detenimiento la entrada y salida del empleado.

Luego se tumba boca arriba, como si quisiera saborear la comida antes de siquiera olerla, se abraza a las ramas, se revuelve exhalando débiles suspirillos de

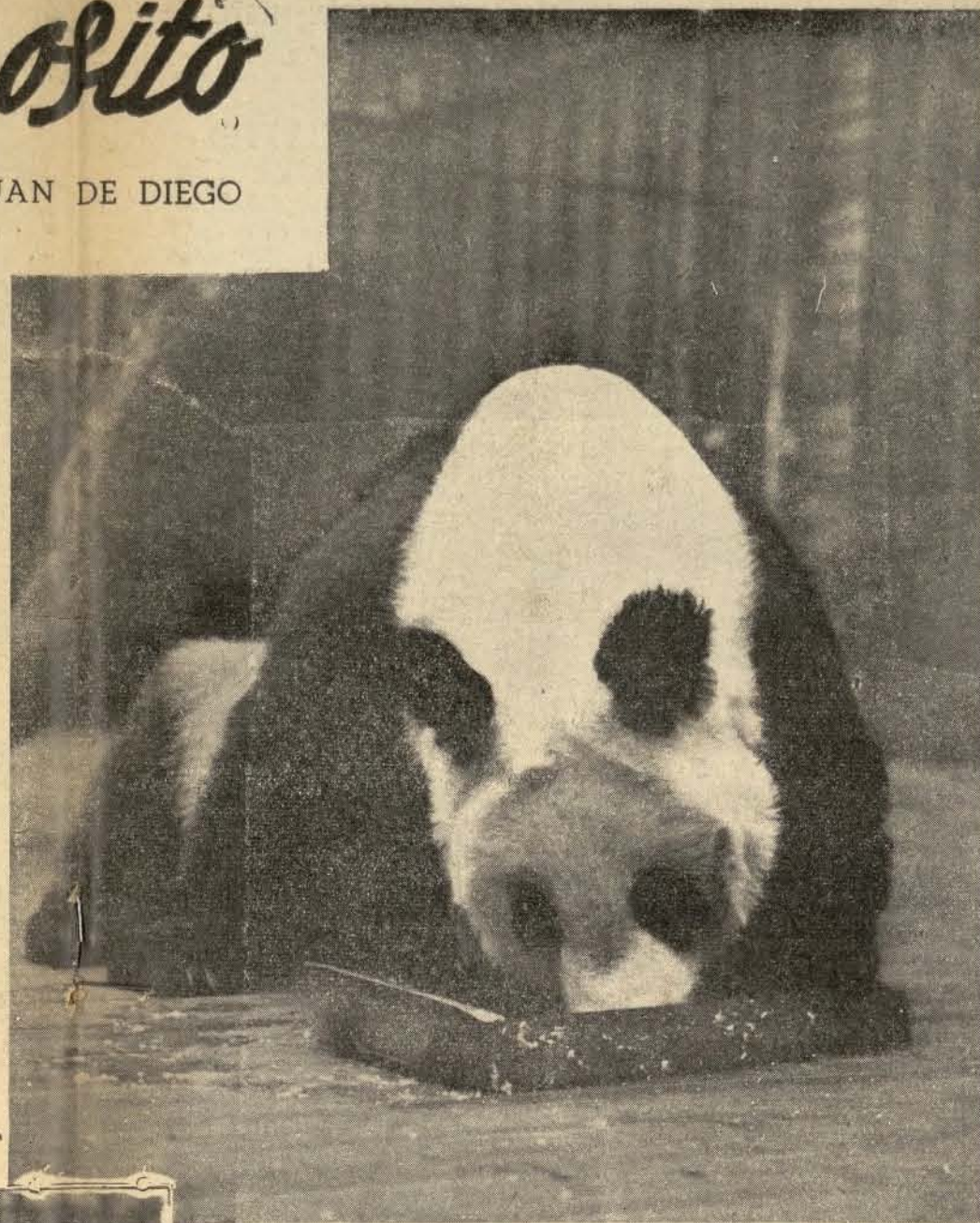
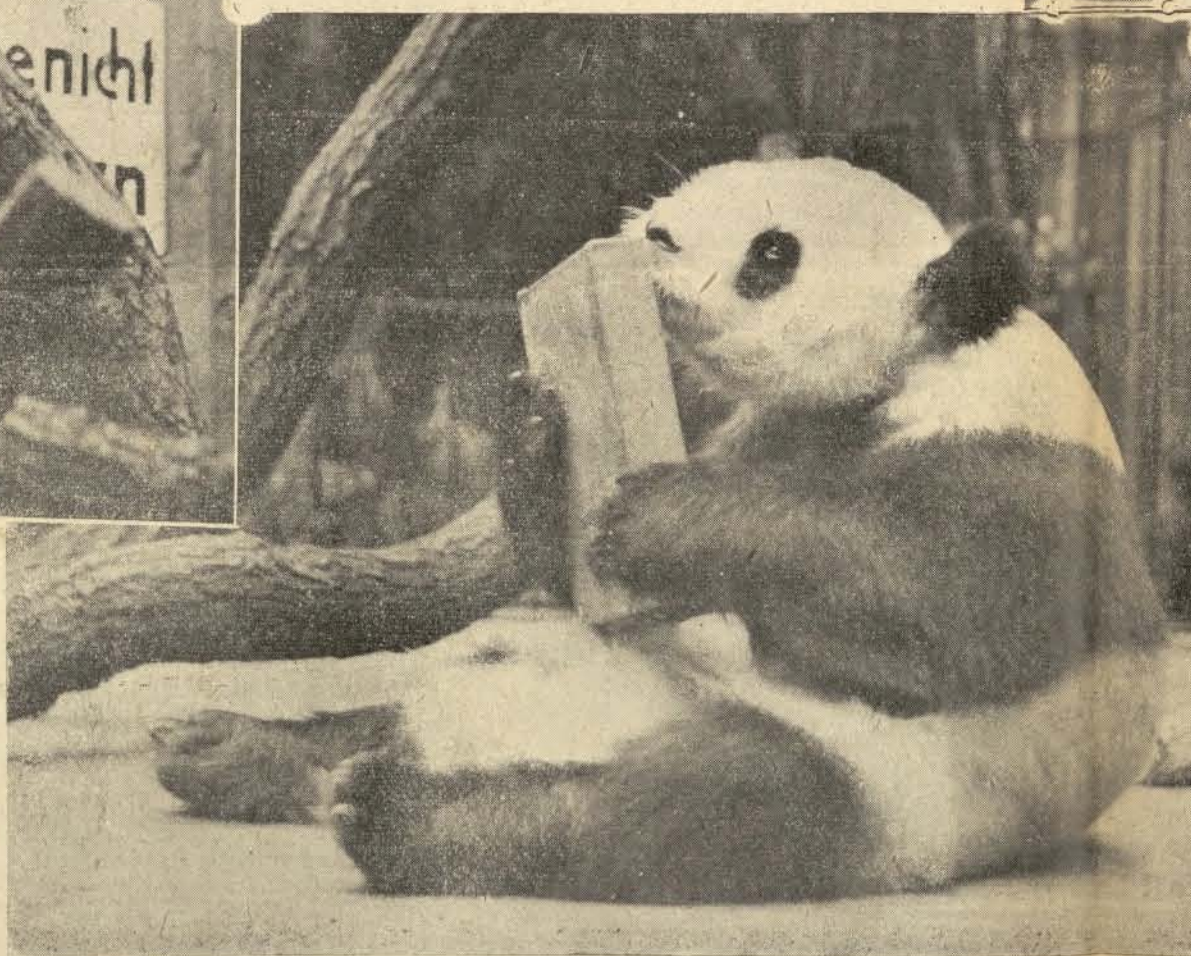
«¿Qué rico está!... El osito, sentado en el suelo y agotando a lengüetazos hasta el último residuo de comida, pone los ojos en blanco y siente profundamente que se termine.



Con lentitud descendiendo del árbol y en pocos segundos se zampa la ración que le ha correspondido.

EN el Zoo de Berlín hay un osito —blanco y negro, como ustedes pueden muy bien apreciar— que es un portento de gracia y simpatía. Es lo que se dice todo un animal consciente, que ha comprendido desde el primer momento toda la importancia enorme de su papel, y se pasa el día haciendo el uso.

Cuando por las mañanas le entran su comida en la jaula, el público se amonto-



Entristecido se encarama a la picota del árbol y se dispone a echar una siestecita para distraer el tedio.

satisfacción... pero siempre sin perder de vista el manjar que le han dejado en el suelo.

Así permanece varios minutos, recreándose ante la idea del banquete que le aguarda, y al fin se decide a descender del árbol y a empezar la comida. Con lentitud, para no dar a entender que es un glotón, porque muchos ojos le están mirando, se aproxima al comedero —especie de bandeja de metal con altos bordes, dispuesta así por razones de contenido—, y mete el hocico para comprobar la bondad del alimento, hecho lo cual —con resultado satisfactorio casi siempre, porque los «cozineros» del Zoo saben sobradamente los más recónditos lugares de su gusto— se lanza a comer vertiginosamente, dando en pocos segundos fin del manjar.

Y aquí es donde verdaderamente empieza la labor de divertir al público que le observa. Sentado en el suelo se dedica durante un buen rato —con gran regocijo de todos, que le insultan cariñosamente por su glotonería irresistible— a lamer la bandeja con fruición, aprisionándola entre sus patas delanteras; luego la da vueltas, gime, pone los ojos en blanco acordándose de lo bueno que estaba aquello, la mira milímetros a milímetro por si ha quedado algún residuo de comida y, por último, muy triste, porque ya se ha termina-



El osito, desde lo alto del árbol artificial que se alza en el centro de la jaula que ocupa en el Zoo de Berlín, observa detenidamente la entrada del empleado que le lleva la comida.

do —demasiado pronto para lo que él deseaba—, se encarama nuevamente a la picota del árbol y esconde la cara como avergonzado. Y es que resulta que este osito es muy vergonzoso y no quiere que le vean triste, ni mucho menos hacer entrístecer a los demás. El simpático animal tiene fama en todo Berlín de ser un perfecto caballero, que sujeta su persona a todas las reglas de la caballerosidad, y que sabe corresponder perfectamente a cuantas invitaciones le hacen, como pone bien de manifiesto este caso sucedido recientemente, que vamos a contar:

Dicen que un día, unos niños que fueron a visitar el Zoo, ofrecieron al osito unas chucherías; él, complacido, aceptó, y una a una, según se las iban dando a través de la reja, se las iba comiendo sin rechistar. A poco le entraron la comida, y entonces, ni corto ni perezoso, cogió la bandeja entre sus garras y se la acercó a los niños para que le acompañasen a comer, correspondiendo como un perfecto caballero al festín de chucherías que le habían dado momentos antes.



Nuestros escritores y el cine

ESTA incorporación al séptimo arte de valores—y lo que no lo son tanto—de tan diversas procedencias, nos ha llevado a meditar hasta qué punto responden a esta llamada chillona y ventajosa del cine los auténticos hombres de letras. Hasta ahora pocos, muy pocos, son los escritores que decididamente se han lanzado a escribir para el cine.

El intelectual, el literato de vocación, quizá por hábito a su cerrada torre, acaso por miedo a otros ambientes donde el aire le sea menos propicio y donde pueda evidenciarse una manquedad que no apareció hasta entonces en su obra, se retrae un poco, pese al espejuelo tan poco despreciable de acercarse por una puerta cualquiera a este crisol informe donde se trabaja la nueva piedra filosofal. La verdad es que todavía no hay auténticos escritores en nuestro cine. Entendámonos. No cuenta el hombre de letras que, al incorporarse a la nueva modalidad artística, ha sacrificado

su personalidad y se ha convertido en una pieza más, innominada y supeditada a otras veces menos capaces que la suya, en ocasiones del tipo comercial más inconfesable. No cuentan tampoco la innumerable serie de «obras» de literatos, que se han llevado al cine por otras manos la mayoría de las veces. Una película es algo tan distinto—tan opuesto, podríamos decir—a una novela, a una comedia, que aquello que en principio y en sus valores iniciales, esencialmente ajustados a un género para el que precisamente se laboró, podía tener una calidad más o menos discutible, al llegar a la pantalla quedó convertido en un recuerdo infiel y deforme de la obra de arte inicial. Y en el mejor de los casos, el acierto—parcial—se ha logrado por caminos distintos totalmente a los que el escritor eligiera en principio; esto es, se ha caminado cinematográficamente. No sirven, pues, segundas partes. Pocas veces se puede acertar tratando sistemáticamente de llevar a la pantalla comedias, por ejemplo, de gran éxito de risa. El genio creador lo es todo; pero hay un nuevo genio, que, si en este caso viene después, es primerísimo en la consecución: el genio cinematográfico. Perdonadme acaso la irreverencia. Pero, ¿queréis decirme qué quedó de Shakespeare en esa magnífica película que se llama «Romeo y Julieta»?

Claro que esto es irnos del tema por caminos un poco extremos, aunque en otra ocasión mejor los sigamos. Nadie puede saber lo que sería nuestro «Quijote» en el cine—no contamos los intentos pueriles ya llevados a cabo—aunque acaso se adelantara algo sabiendo el nombre del director.

Pero otro es el pleito y a él queremos ir. Hay una cosa importante, importantísima, en una película. Por esa suma indefinida de valores que concurren en una obra cinematográfica, donde a veces lo más innominado es lo que destaca después, hay que cuidar hasta el extremo cada uno de los sumandos; mucho más cuando de lo que se trata toma parte principal en la película. Como no hay película sin fotografía, o sin director, o sin intérpretes, no puede ha-

berla—no debe haberla—sin la corrección y la justeza y la gracia precisas en el diálogo. Aquí sería acaso pedir un poco más y un poco menos a los escritores. Saber que hay que ajustarse a unas medidas y a un servicio para el fin positivo deseado en común, que a veces no llenarán esa vanidad, que, como una nueva túnica de Neso, llevan nuestros escritores, y de la que tanto les cuesta despojarse. Hay que dar lo literario en su medida, en una medida determinada y especial, que exige el cine, porque se puede exigir cuando se es joven y se está haciendo a una «manera». Pero no seguir, por caminos caducos, con experiencias pasadas y con criterios arcaicos, haciendo literatura para un arte que exige, más que ningún otro, contemporaneidad.

Creemos firmemente en la capacidad de nuestros escritores, y, lo que es más, notamos su falta en nuestro cine. Mientras vemos cine donde cada frase del diálogo es una lección de buen gusto y de originalidad, notamos con dolor que no es de fuera de donde nos debía llegar el «pensum», el esfuerzo. Tenemos entre nosotros valores suficientes, caudales inestimables de arte, sentido depurador inconfundible, humor correcto y auténtico, genio creador indudable, para conformarnos con lo que hasta ahora—salvando pruebas ya señeras y magníficas—se nos va dando en nuestro cine.

Pedimos a los hombres de vocación literaria un poco de atención, más por interés nacional que por apetencia personal y económica, a estos problemas.

Donde haya originalidad y vigor auténticos quedarán reflejados más tarde en aquello que hagan. Hay que estudiar nuestro cine, el cine en general, y adentrarse en su misterio—más aparente que real—para incorporar a su esfera todo lo que aún no hemos puesto y de lo que somos capaces; para evitar, antes que sea demasiado tarde, que la mediocridad ascienda por estos nuevos y limpios peldaños y tome carta de naturaleza en un sector tan importante del arte y de la cultura, que además es señal evidente e inmediata de nuestras posibilidades.

Letras en marcha

Siguen los comentarios y los pronósticos sobre el Premio Nacional de Literatura, que este año corresponde a «Novela». Zunzunegui, Cela, Pedro Álvarez, Villalonga... y otras sorpresas. Hemos visto ya ejemplares de la nueva novela, de Zunzunegui, «¡Ay, estos hijos...!», y sabemos que en breve dará Cela su «Pabellón de reposo». A pesar de esto, la novela que presenta al Premio será, probablemente, «La familia de Pascual Duarte».

Eduardo Manzanos prepara su tercer libro de poemas—canciones y décimas—, que llevará por título «Siembra en el alba». Le pondrá prólogo Felipe Sassone.

La Editorial Hispánica, que dirige Juan Guerrero, anunciará en breve un premio de 1.000 pesetas para el mejor libro de versos de autor inédito o que únicamente haya publicado un primer libro. Habrá también algunas menciones, y los libros señalados se publicarán, después del premiado, en la colección «Adonais».

La revista de prosa y verso «Lazarillo», que se edita en Salamanca, bajo la dirección de Antonio Tovar, después de su descanso estival, reaparecerá con un número extraordinario correspondiente a septiembre.

LETRAS FRANCESAS.—G. G. Toudouze acaba de publicar su último libro, «Les chercheurs d'espace» (Berger-Levrault, edit. París, 1943). Está dedicado el libro a aquellos que han ensanchado el mundo, y para sumirse en su interesante lectura, basta leer los títulos de algunos de sus capítulos: «Sobre los caminos que llevan al paraíso perdido», «El triple secreto de los tres espacios», etcétera. La tercera parte, última del libro, está dedicada a recordar las maravillosas empresas de nuestros descubridores en América: Pizarro, Hernán Cortés, Ponce de León.

El célebre escritor León Lemmonnier ha publicado su libro «Shakespeare». Una lograda biografía, donde el autor aporta datos nuevos e interesantes hipótesis sobre la vida y obra del gran dramaturgo inglés. Una de las partes más interesantes del libro es aquella en que se estudian los famosos «Sonetos», partiendo de la base que al autor ha proporcionado el libro de juventud de Shakespeare, «Venus y Adonis».

Henri Labroue, en «Les documents contemporains», acaba de dar su «Voltaire antijuif», donde el autor demuestra el antisemitismo del filósofo francés.

Otra interesante biografía es la de «Flaubert», hecha por René Herval, presidente de la Academia de Ruan.

Música

El jazz, sujeto más o menos al snobismo, no es una moda, pues, según Arthur Honegger, una moda que dura más de veinte años, es una época en la historia de la música.

La afición a este estilo musical comienza de un modo casi exagerado en España, en aquel momento que perdimos el contacto directo con el país verdaderamente creador de la música del jazz. A partir de este momento, las orquestas españolas empezaron muy entusiasmadas, con el afán de seguir presentando las novedades que por las circunstancias de la guerra no llegaban a nosotros; entusiasmo que paulatinamente ha ido decayendo hasta llegar al año actual, en el cual observamos que para alguna de dichas orquestas, todo lo que empezaron, no fué nada más que un sueño, ya que no han sabido seguir adelante rindiendo el debido esfuerzo.

En honor a esta afición, publicamos, a partir del presente número, las novedades que se vayan presentando en la actual temporada, sometidas todas ellas bajo un severo juicio crítico, a fin de salir al paso de



tantas composiciones e interpretaciones, que tanto vienen a perjudicar a la música de jazz; pero siempre defendiendo y colocando en el lugar que les corresponde a las que alcancen la categoría de música y no de ruidos disonantes. Esperando que esta

selección sea del agrado de nuestros lectores, abrimos un consultorio, para que todos los aficionados puedan resolver todas sus dudas sobre este estilo musical.

SEÑORITAS MECANÓGRAFAS...

Un péfido jefe de personal ha tenido este sueño, que se ve en nuestro grabado y que se lee en nuestra información.

Hemos creído un deber comunicarlo rápidamente para que vean ustedes que no todos los hombres son iguales, como esos de las películas que se casan con sus mecanógrafas. Decía:

«Señorita mecanógrafa, estoy muy contento de sus servicios; el balance estaba muy claro; el telegrama de última hora, que usted misma redactó, muy conciso; y la carta, sin faltas. Pero es preciso mejorar aún más.

«Es preciso emplear nombres hechos por vosotras solas en ese cuerpo mecánico que es prolongación del vuestro. El ha cambiado vuestro ser femenino débil en uno colérico e irritable; el ruido de vuestra máquina, que es vuestra aureola y vuestra propia salsa. Vuestra cabeza, en vez de la almendra mística con que adornan los pintores a aquellas abuelas vuestras que se salvaron, tiene una máquina de calcular; vuestro pecho siente al dictado de vuestra cabeza y no late de delante atrás, sino de un lado a otro, como el trapecio de la vida a que todos nos asimos; vuestros pies no marchan como las hojas que el viento empuja, sino como los «taxis», que la necesidad los manda. La salvación está hoy en el trabajo. Las frases de otras épocas hechas para mujeres como vosotras ya no sois, no sirven. Hay otras frases y un sentido en conjunto en que todas las lenguas del mundo se encuentran como en sociedad, con las pequeñas pasiones, las elegancias sin gracia que gustan hoy y los nombres modernos que se desearía odiar y que atraen, es lo que tenéis que emplear. Ya ha terminado el piropo, porque en vuestros dedos endurecidos hay sonido de metal. Una regla monótona de ruidos y pausas, de rodamientos y freno con entonación de timbre, hace de vosotras un símbolo; mujeres pequeñas, quizá niñas, porque aún no habéis pasado a ese estado superior que es ser mujer, después del cual, según Marañón, viene el estadio hombre en el devenir glandular de la especie humana; mujeres que instaláis delante del «sapo mecánico», que es la máquina de escribir, una gracia artificial, cotidiana y renovable; perfumadas, pintadas, según la moda que preferís, estáis, pequeñas mujeres, delante de una máquina, fría y razonable, que no puede hacer lo que hace si no la ayudáis con vuestra mano, que manda y dirige, como ante un hombre. Sois seres híbridos, que forzáis a la obediencia a hombres y masas que desconocéis»...

Aquí termina el sueño. ¿Es verdad?

NAVARRO BREMON



Últimas producciones

ES PARA MI.—«Thatos for me», Fox-trot r/c.

Música y letra.—Burke y Mónaco.

Orquesta.—TOMMY DORSEY.

Casa editorial.

Tommy Dorsey, uno de los mejores trombones solistas del mundo, consigue en este disco un éxito más en su ya larga historia musical. De melodía agradable, con un refrán cantado por la excelente animadora Helen Forest, que vuelve a hacer uso de ese estilo tan personal que la caracteriza. Es un disco de perfecta audición, que esperamos sea del agrado de los entusiastas de esta orquesta.

GALOPANDO VOY.—Foxtrot típico vaquero.

Música y letra.—B. de San Pedro y los 7 de Palma.

Bajo el nombre de los 7 de Palma, y al frente de ellos Bonet de S. Pedro, se nos van presentando una serie de discos, que tienen la novedad de ser los primeros españoles interpretados por un coro mixto. En éste, prescindiendo de la letra, que es de escaso valor, resulta, por lo demás, muy agradable y de música pegadiza.

Felicitemos a Bonet de S. Pedro por esta novedad.

Sabía usted...

QUE: Duke Ellington, Tommy Dorsey y Jimmy Dorsey, entre otros de los famosos directores de orquesta americanos, se encuentran movilizadas en Casablanca, donde entre ellos se reúnen, formando pequeñas agrupaciones, actuando en festivales para los soldados.

QUE: Arthie Shaw, el famoso clarinetista y director de la orquesta que lleva su nombre, se ha divorciado recientemente de la estrella cinematográfica Lana Turner, a las cuatro semanas de matrimonio.

QUE: Hemos oído un disco titulado «The nearness of you», interpretado por la orquesta de Kay Kyser, y que es muy parecido al «Sólo por ti».

QUE: El gran pianista ANGEL CURRAS ha desertado como solista para unirse de nuevo a la orquesta K. D. T., a la cual perteneció hace tiempo.

QUE: Hemos oído que la orquesta de K. Dogan va a inaugurar en Madrid, a su regreso de Barcelona, un nuevo salón de te, con el nombre de CHEZ DOGAN.

Niní Montlán

O EL HADA de los NOVELES



La expresión de Niní, copia exacta del alma española.

Nuestra torpeza no tenía límites. Avanzábamos a oscuras por la sala de butacas. En vano ansiábamos por encontrar al acomodador que, linterna en mano, nos sirviese de lazarrillo providencial. A tientas, y sin posible rectificación, íbamos dejando a derecha e izquierda señales de nuestro embarazo. La pantalla, animadísima, pese al fondo de luz del interior que se rodaba, no nos ayudaba en nuestra inferioridad de «ciego fracasado». Llegamos a dudar de nuestro propósito. ¿Íbamos a buscar una charla con una eximia actriz o a asistir a la proyección de una película? Que cine más que teatro parece una sala de espectáculos a la hora del ensayo de una comedia, si la contemplamos del lado del espectador...

El ingeniero de sonido —léase Rafael Navarro— acaba de registrar los ruidos intempestivos que estábamos produciendo en la sala vacía. El eco del ridículo azotaba nuestros oídos. Por fin...

—Pase usted por este escotillón—nos indica, amable, Enrique Bayarri—. Es que estamos ensayando a toda prisa, sabe...

Y animados por la primera cara conocida, entramos de lleno en la información.

Niní Montlán dirige personalmente el ensayo de una comedia de un autor novel. El mimo y el cuidado de la comedia por parte de la dirección demuestra el celo de esta gran figura de nuestro teatro por incrementar las filas de valores nuevos en el resurgir de nuestro teatro. Una y otra vez se vuelve atrás escenas. Bayarri ha aprovechando una de estas «paradas» obligatorias, y se acerca a la silla de dirección. Niní asiente con una sonrisa amable. A poco es la actriz la que nos dice:

—Estamos ensayando a todo vapor. Son muchas las comedias que llevamos a provincias de nuevos autores. Y, claro está, la compañía es toda ella nueva en sus respectivos papeles, y hay que aprovechar hasta el último minuto que nos concede el derecho a ocupar el escenario para ensayos. Si usted nos los permite, vamos a continuar nuestro trabajo. Aquí, Enrique, le podrá satisfacer cuantas preguntas se le ofrezcan de mí.

—Acaso, ésta que quiero hacerle sea personal e intransferible, Niní.

—Usted dirá.

—¿Lleva usted leídas muchas obras de noveles?

—Puede decirse que he perdido la cuenta. Para la preparación de esta salida de ahora, salida que tiene como meta el retorno a Madrid en la primera ocasión que encuentre teatro libre, he leído más de doscientas comedias de unas docenas de nuevos escritores. Claro que la lectura es lo que menos nos hace perder el tiempo. Lo que más trabajo da es la relectura de las que encontramos adecuadas al reparto de papeles. Los autores noveles tienen «su comedia», pero pocas veces han visto el «actor» que va a representar cada uno de ellos. A lo sumo prestaron atención a la protagonista, pero eso no es bastante. Y por ello fracasan muchas veces en su intento de verse anunciados en los carteles como autores. Sus producciones no fueron desechadas por falta de interés, sino por dificultad en los repartos. Y no crea que es sólo defecto de novel. Nos pasa, con frecuencia, con los autores consagrados. Claro que éstos en una medida menos totalitaria, naturalmente.

Dejamos a Niní en su trabajo. Bayarri, el excelente escritor, autor de la comedia que se ensaya, «Romance de la mal casada», sigue atento a los detalles del desarrollo de sus escenas. Los

Niní Montlán, toda espiritualidad, en un momento feliz de sus múltiples creaciones.



actores repiten una y otra vez los versos de la obra, que, ensamblados, forjarán en una noche cercana la corona del éxito.

Entusiasmado con la labor que lleva a cabo Niní, por y para el teatro, nos dice Bayarri:

—Ahora salimos a provincias a conjuntar la compañía. Llevamos el repertorio de Niní como base del negocio, pero ella va a estrenar cosas nuevas. Es el hada bienhechora de los noveles esta gran actriz. Entre otros estrenos, van «Romance de la mal casada», «La gente dicen que dicen», la primera, mfa solo, y la segunda, en colaboración con Cásas Lamolla; van también como estrenos «Caenas», de Ramón Charlo, exquisito poeta; «La Piedra del lago», de Mario Albar; «Una buena muchacha», de Sabatino López, traducida por Lepina y Tedeschi; «Taravilla», de Pedro Sánchez Neyra; «La Maestri-lla», traducción de la de Darío Niccodemi; «El mal del bien», de Antonio Farré Calzadilla, y una obra, aún sin título, fábula en verso, llevada a la escena por el joven poeta Eduardo Manzanos, en colaboración con Rafael López de Haro...

Por la «pantalla» del Cómico siguen desfilando personajes, plasmándose escenas y tejiendo y destejándose situaciones. Niní Montlán, embargada en su labor, no cono-metra bien el correr de la tarde. La hora del ensayo va tocando a su fin. Contrariada Niní con la falta de tiempo, dice a Navarro:

—Nos quedamos sin pasar el tercer acto. Y esto un día, y otro...

La sala, vista desde las candilejas, no parece a nuestra vista el abismo negro que a la entrada. Vacía de público, pero llena de sonoridades isospechadas. Son el rebote de los versos de la comedia que se ensaya, «Romance de mal casada»; es la voz, perfectamente timbrada, de Niní, que exclama:

—Ese final hay que darle más brío, más modulación. Así...

Y suplantando a la actriz encargada del papel, recita ella a la perfección una bella estrofa.

Niní Montlán, hada del poeta y del novel...

GENARO MONREAL

nos habla de su "Lerele"
y del "Lerele" de Lola Flores

Su primer couplé lo compuso con la flauta,
porque aun no sabía tocar el piano

Y así obtuvo su primer éxito a los 18 años

El maestro Monreal es generoso de su arte y de su trabajo, como no hay dos. Y, además, tiene la paciencia de un beneditino. Ejemplos. Por su academia desfilan un promedio de diez señoritas diarias, que quieren ser, por lo menos, de la Piquer para arriba. Como ya cuenta veinte años de vida la Academia Monreal, son, pues, 7.300 las educandas a las que ha tenido que enseñar pacientemente desde «Una palomita blanca» hasta el «Lerele». Si Job levantara la cabeza, volvería a la tumba convencido de su falsa reputación.

Hoy Genaro Monreal figura en el cuadrante de los afortunados liquidadores del pequeño derecho de primera fila. Sus creaciones «Los asituneros», «Las carretas del Rocío» y «El Lerele», entre otras, le acomodaron firmemente en la poltrona de los consagrados. Pero al público le interesará, sin duda, saber algo de cómo se llega a ser un autor celebrado de la canción y la tonadilla, y a eso vamos.

¿Hora de la cita? Después de la cena. ¿Lugar de la acción? La propia academia en penumbras. Válgoma nos acompaña en la visita, y toma el apunte del maestro. Este habla, como si nos abriese su corazón. Ingenuidad de «infante» de la Catedral de Zaragoza en su rostro; nobleza baturra, cien por cien, en su decir, como oriundo que lo es de Riela. Lo malo y lo bueno de su azarosa vida sale a borbotones del pecho de Monreal, como el que se libra de una pesadilla al contarlo; no hay ironía amarga, ni petulancia enfatuada. Habla el maño, franco, espontáneo, sin reservas...

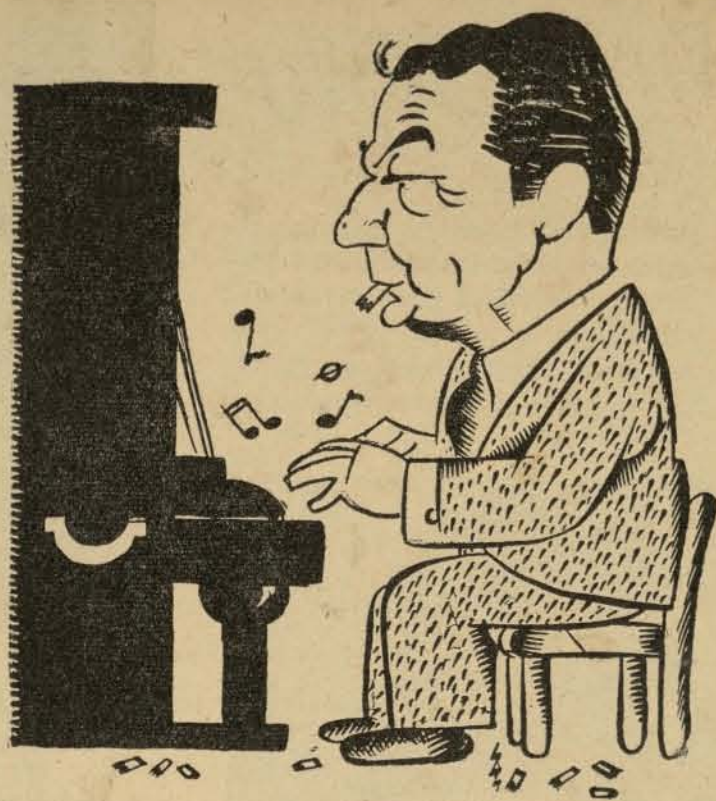
La historia de Monreal es la historia del *variété* español. Por ello no cabe en una información de semanario. Condensar unas cuantas anécdotas de su vida supone la dificultad de dejar sin contar acaso lo más sorprendente.

¿Cómo escribió su primer «couplet»?

—Yo era «seise»—nos dice—en la Catedral de Zaragoza. Bueno,

allá se llama a los niños cantores, infantes. Allí aprendí solfeo. Perdí la voz de niño, y sólo me quedó el amor a la música. Mi padre me envió a Madrid, y me matriculé en el Conservatorio. Impaciente por ganarme la vida, aprendí a tocar la flauta; dejé los estudios y me contraté en el Salón Madrid (hoy, Poliorama). Gané mi primer jornal de flauta: cuatro pesetas, que a mí me parecieron, entonces, mi liberación definitiva. La primer noche jamás la olvidaré. No logré dormir hasta que no saqué la escala de sueldos: cuatro pesetas diarias, que son 28 semanales; 120 pesetas al mes; 1.440 pesetas al año, y así iba sumando pesetas y años hasta que me venció el sueño. Y a poco de ser flautista, comprendí que aquella fortuna no pasaba de ser una miseria. Me ayudé copiando música. Co-

Reyes Castizo y Pastora Imperio, vistas por Válgoma.



El maestro Monreal ante el piano (Válgoma).

mo no sabía tocar el piano, mi sueño de componer música encontraba, de momento, un obstáculo insuperable. De copista batí el record: medio duro cobraba por un sexteto completo. Y hubo día que me hice 14 instrumentaciones distintas.

—Sí, pero su primer «couplé»...

—Fue algo de película. La costumbre de tocar en el *variété* y mi afición a la música folclórica, me llevó a componer una canción del folklore cacereño. Con mi papel enrollado bajo el brazo me lancé a la conquista de la gloria, sin más ni más. Inquirí las señas de una artista de fama, Emilia Benito, a quien le iba muy bien lo regional, y acompañado de mi flauta llamé a la puerta de su piso.

—¿Qué desea usted? La señorita está acostada aún. Son las once de la mañana todavía.

Qué sabía yo de horas. Afortunadamente para mí, la voz de Emilia, a quien no conocía, preguntaba desde su alcoba:

—¿Qué desea usted?

—Que conozca usted un «couplé» mío.

—¿Pero si en casa no hay piano?

—Traigo la flauta. Ya verá; léalo, que yo desde esta habitación le acompaño. Así fue la «lectura» de mi primera canción. Emilia Benito me dijo que volviese todas las mañanas, a la misma hora, y así se pudo estrenar «Palomita blanca».

Después, la lucha en serio. Aprender el piano. Seguir repasando canciones propias, copiando sextetos, y, al fin, «Las carretas del Rocío».

Ya tenemos a Monreal cobrando una media de mil pesetas mensuales en la Sociedad de Autores.

Viaje por toda Europa. Formación de orquestas de aire español en el extranjero, hasta llegar al «Lerele», «Los asituneros», «La gallina papanata», y tantas otras creaciones de éxito desbordante.

—¿Qué canción le gusta más de cuantas ha escrito?

—A mí, «Las carretas del Rocío»; pero el éxito mayor está entre «La gallina» y el «Lerele». Naturalmente que esta última ha sido en colaboración.

—¿Con quién?

—Con Lola Flores, que parece que ha sido escrito para ella. Tal ha sido su clamoroso éxito, que ya se dice, entre los artistas, que «canta el «Lerele» a lo Lola Flores». Y es que la vida de la canción corre pareja con la personalidad del artista. Ahora mismo acaba de salir un espectáculo a base sólo de mi repertorio, y que va a expensas del crédito de los artistas que lo forman: me refiero a Pastora Imperio y a la Yanque, que están obteniendo en provincias un éxito clamoroso. Y es que la canción flamenca y popular, si se estudiase más a fondo, operaría una verdadera revolución en el mundo. «La otra música», como denomina Turina al flamenco, a lo popular, es una cantera inagotable. Lo que pasa es que hasta ahora hemos sido un poco apáticos con ella. No la hemos estudiado a fondo. Y yo quisiera ser una excepción dentro de mi modestia.

Si logro llevar al pentagrama esa «otra música», ese ritmo que a veces se nos antoja tan enrevesado, me daría por satisfecho.

El reloj marca las dos de la madrugada. La radio nos trae sus programas de allende las fronteras.

Escuchamos: «Continúa nuestro programa de música española: Van ustedes a escuchar el «Lerele», por Lola Flores, del maestro Monreal.»

GARCILASO

Publicaremos en esta sección la crítica de cuantas obras se nos remitan a esta Redacción por duplicado.

Ha salido el 5.º número de la revista de verso y prosa *Garcilaso*, «Juventud creadora», correspondiente al mes de septiembre. Como en números anteriores, recoge en sus páginas poemas de la más reciente generación poética, viniendo, por tanto, a llenar un hueco que se notaba hacía algún tiempo en la actual literatura, ya que se trata de la única revista de poesía que en España ve la luz públicamente. Confeccionada con elegancia y exquisito gusto, reproduce en la portada un dibujo del notable pintor Antonio Gómez Cano, titulado «Alegoría del agua». En prosa destaca el primer acto de *El puente de los suicidas*, del dramaturgo Víctor Ruiz Iriarte, que alcanzó últimamente un éxito notable con su obra *Un día en la Gloria*, estrenada en Zaragoza por actores del F. T. U. También hay una breve meditación, *Vela a la niña María Josefa*, de Fernando Díaz-Plaja, que más bien es un poema en prosa.

En las páginas de poesía, Eugenio Mediano Flores nos presenta *Tiempo inevitable*, poema profundo con acento unamuniano. Carlos Prado Nogueira, cuatro canciones graciosas, del corte de nuestros cancioneros. Un soneto, *En el milenario de Castilla*, de Jesús Juan Garcés, acertadísimo, sobre todo en los tercetos. Rafael Romero Moliner, dos poemas de arte menor, *Romance* y *La doncella y el olmo*. Demetrio Castro Villacañas, otro acertado soneto que titula *Ilusión*. *La cajita de música*, de Manuel Segalá, que pertenece al grupo de poetas catalanes. Miguel Carlos, una bella *Cantíneta de amor*. José García Nieto, director de la Revista, *Canción de la muchacha imprevista*, en verso libre, acertada, como todos los poemas eróticos de este poeta. En las páginas centrales—dedicadas siempre a un poeta—aparece José Luis Cano, autor de un buen libro, *Sonetos de la bahía*, dándonos a conocer su *Oda a una muchacha desconocida*, donde mantiene un ritmo ascendente en todo el poema.

La página que lleva por lema el endecasílabo del poeta Garcilaso, *La vencedora gente recogida*, está destinada en este número a Juan del Enzina, con su celebradísima *Almoneda*.

De poetas extranjeros, seis sonetos de Germán Pardo García, colombiano, nacido en la ciudad de Ibagué, en 1902, y que es uno de los líricos más puros y profundos de Hispano-América. Se puede decir de todos los sonetos que rayan en lo sublime.

En la última página de «Humor y Poesía», un soneto-retrato, de Gerardo Diego, muy logrado y cordial, una nota donde se preten-

de demostrar «que la poesía no es un negocio», y un verso a «Una Macarena Asturiana», que no tiene nada que ver con la poesía.

En resumen, que este número, como todos los anteriores, es digno del mayor elogio, aunque no sea más que por la importancia que tiene el conocer la poesía más que por la actualidad nuestra «juventud creadora».

ARISTARCO.

Camilo José de Cela, novelista que ha sabido ganarse el favor de legiones de lectores, anuncia próximas publicaciones. De ellas esperamos esa obra maestra suya, que ya se vislumbra en escritor de tan fino temperamento.



ARTE

GRANDES PINTORES CLÁSICOS RETRATAN A SUS HIJOS

Titiano: «Lavinia» (hija del pintor).

La musa del pintor tuvo, según los analíticos de todos los tiempos, fundamental intervención en sus obras. Pero no fué menos decisivo en los pintores clásicos el instinto paternal. Los hijos, primera obra lograda, merecieron la atención preferente de los pintores maestros.

Sus caracteres, sus virtudes —¿Para qué padre no había de ser un modelo de ellos su hijo?— quedaban reflejados en sus óleos geniales.



Pedro Pablo de Rubens: Retrato de su hijita.



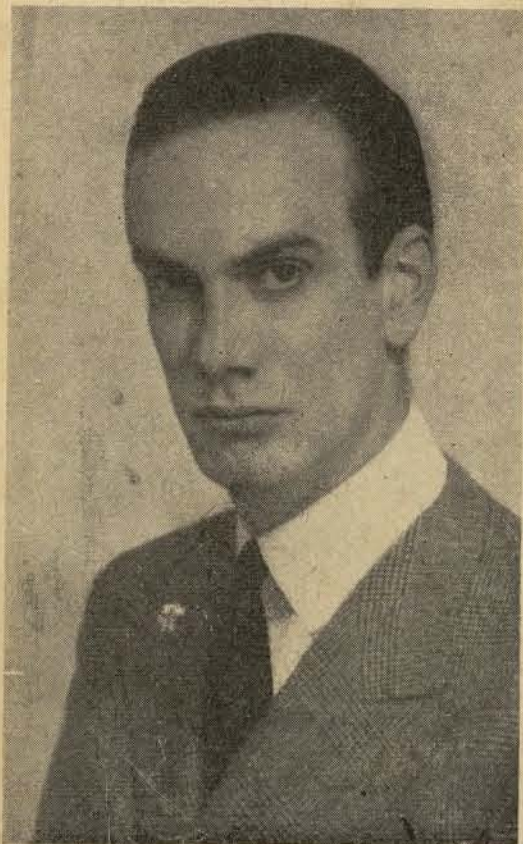
Jos. Stiller (pintor alemán, de Munich, 1781 a 1858): La hija del pintor.



Adolph Henniö (pintor alemán, de Léipzig, de 1797 a 1869): Elsa, hija del pintor.



Ferdinand Wald Müller (pintor alemán, de Viena, 1793 a 1895): La hija del pintor, Aloisia.



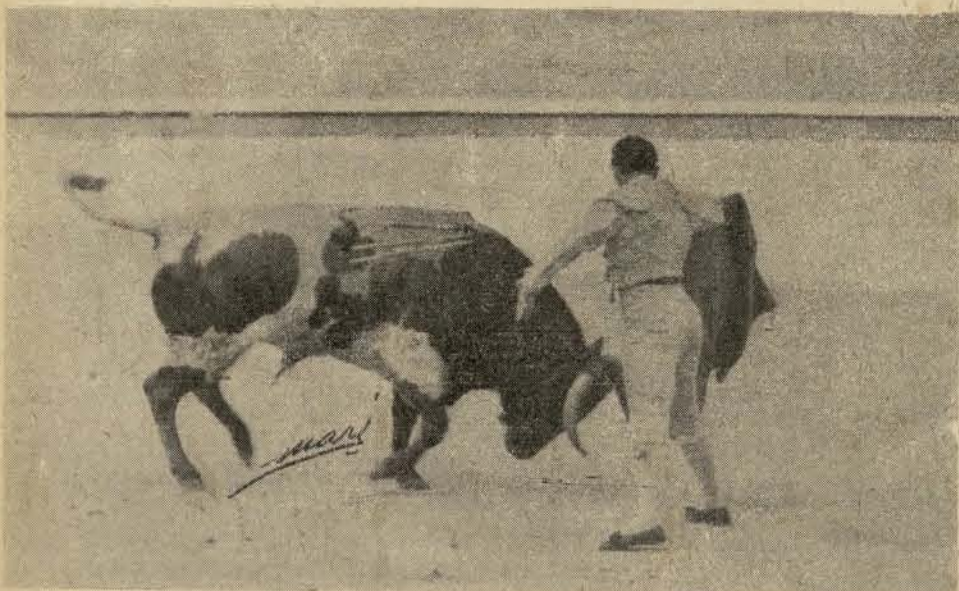
Montani, de Lima, nuevo en Madrid

El percance sufrido en Fregenal de la Sierra por el diestro Albaicín, restó a la novillada del domingo su mayor aliciente. El torero de estampa gitana no podrá ya presentarse en Madrid esta temporada. La Empresa lo substituyó con un torero peruano, de Lima, Alejandro Montani, y tal éxito obtuvo en su primer toro—el tercero de la tarde—que el público olvidó al ausente Albaicín para entregarse de lleno al nuevo debutante que le substituyera en el cartel. De ahí el incidente del sexto toro de la corrida. Quería el público ver de nuevo al fácil y fino muletero del Perú—valor y arte que bien vale un Potosí—y no se resignaba a que las condiciones del novillo lo impidiese. Con la sinrazón de una pasión desbordada, quería lo que no había lugar; una sustitución del novillo. La presidencia no podía acceder, y no accedió. El anuncio del cartel lo expresaba claramente: «desechos y defectuosos». Y al defecto se unió su inutilización durante la lidia. Pero el afán de ver a Montani de nuevo pesaba más en la sinrazón del público. Una minoría, entre la que tenemos el gusto de incluirnos, felicitamos al señor Caruncho, por su energía en la interpretación del Reglamento.



Boni, adornándose al salir de un quite.

Martín Bilbao en un momento de su valerosa faena de muleta.



Alejandro Montani, con la oreja del toro de su presentación en Madrid.

(Fotos Mary.)

Montani, demostrando que hasta en Lima se sabe ya torear por el nuevo estilo manoletero.



Rizo compacto sobre la frente, para velo de pensamientos, aclara tu arte de disimulo, y al ser comparado con tu cabello en airon, poder imaginativo desconcertante, y valentia de ideas personales.

Gesto burlón, definidor de dominio, significativo de amor propio y ambición fomentada por la falta de obstáculos para el ejercicio del libre albedrío.

Preocupada por el afán de destacar, de sobresalir, de ser admirada, advertida y escuchada, de no quedar relegada.

Atenta a que no se te sorprenda y desosa de desconcertar a los demás.

Inteligencia avivada por tu experiencia.

De encantadora volubilidad.

Preparada para el triunfo social.

Curiosidad la tuya que se centra en la aceptación de lo moderno con la mayor amplitud posible. Espectacular, animada, divertida, jovial, de atrayente coquetería, parlanchina, decidida, de feminidad nada tímida.

Juguetona sentimentalmente, tratando de cautivar y a la vez de que no te domine el que lo pretenda. Inquietante, de tal suerte, que más de uno, tras la finalización de un posible idilio, que por ti no llegó a ser, te recordará todavía.

Deportista en sentido amplio. Practicas el remo, la natación, el «tennis» y la equitación, demostrando verdadera pericia, que no es menor a la que exhibes en el baile.

De voz bien timbrada y condiciones para el canto y la música nada vulgares. Se te da bien el violín, y en el piano no eres lerdia, pero desdénas las obras clásicas e interpretas sólo canciones en boga.

Tu amor propio llega al extremo de hacerte mantener tesoneramente una decisión, aun cuando, en ocasiones, te perjudique, por el hecho de haber comenzado sustentándola.

Capaz de un olvido trascendental o un predimiento definitivo. Este, hasta la fecha, no ha llegado.

MERLIN

Comunica a sus muchos consultantes que aquellos que en lo sucesivo deseen supere a su favor el laconismo de respuestas que exige esta página, puedan dirigirse a él, a esta Revista, a fin de que reciba la solicitud amplitud fuera de la misma.

También proporcionará estudios fisiológicos del carácter e inclinaciones similares a los de los grandes artistas cinematográficos publicados con anterioridad en TAJO, siendo preciso que el interesado envíe fotografía, respaldada con nombre, apellidos y domicilio del consultante que en ella figure, así como horóscopos (nombre, apellidos y fecha de nacimiento) y estudios grafológicos (nombre, apellidos y rubrica). Queda así complacido el nutrido número de ellos que, en tal sentido, le vienen escribiendo a diario.

CUCU. — Traviesa, inquieta, curiosa, desprecupada, voluble. Callejera. Madrugaradora. Necesitas que los demás estén pendientes de ti. Convencible, de voluntad débil. Procuras que no seas inadvertida. Olvidadiza de las ofensas; haces bien, el rencor estorba siempre. Tauro te prepara grandes oportunidades, que tendrás que aprovechar aun que no quieras, pues están dispuestas para ti. Venus te pro-

porciona la oportunidad de un casamiento ventajoso. Tu día, el martes. Tu hora, la de las cinco de la tarde. Tu estación, la primavera. Tu número, el 18. Tu piedra, el mármol rosa. Tu color, el anaranjado. Tu mascota, el grillo. Tu metal, el cobre.

NINTALIA. — Rubia, blanca, bonita y afortunada. Tu color, marfil. Tu flor, la camelia. Tu árbol, el tiemblo. Crees a los demás tan buenas personas como tú, y suelen desilusionarte al apreciarlos, en muchos casos, erróneamente. Tus metales, el platino y la plata. Tu gema, la perla. Tu número, el 78. Abnegada, dócil, mimosa, femenina, cordial, optimista, inteligente, sosegada, hábil, meticulosa, curiosa, sentimental, animada, de buena memoria, disimuladora, poco expresiva, alegre, dicharachera, juvenil, simpática y egoísta.

SIRIA. — Rubia, alegre, parlanchina, simpática, crédula, con poco dominio sobre ti misma. Los que te rodean te dominan con facilidad. Incluso para tus cosas eres susceptible y la latitud, y si te presenta dificultades la realización de tus propósitos, los abandonas fácilmente

YO, TU Y EL. — Isabel. Te lo prometí en Bakanik. Te llamaré bonita por Tajo. Y ya está. ¿Cuándo me pones en el corazón las iniciales S. Y.?

LA X MISTERIOSA. — P. P. W. — 15. — que un 8. Por ti. ¡Sólo por ti! Fox-blues. ¿Hace?

GEOGRAFICO. — España limita al Norte con el mar Cantábrico. Al Este... al Este me voy a

ir si no me cantas aquello de: «Mis ojos al ver los tuyos...»

LOZA LOZANA. — Do... re... mi... fa... sol... la... si... 1... 2... 3... 4... 5... 6... 7... 8... 9... ¡Llevo un verano haciendo números, y en plan de canciones sentimentales, Conchi, que si no me lo premias me haces orujo!

KITA Y PON. — Cuando en el Japón florecen los almendros es

para sustituirlos por otros. De reducidos horizontes mentales, poco práctica e influida por la frivolidad en exceso. Te molesta extraordinariamente la lluvia, y su caída pertinaz agria tu carácter. Tu día, el viernes. Tu hora, la de las seis de la tarde. Tu número, el 45. Tu piedra, la amatista. Tu metal, el cinc. Tu color, el violeta. Tu flor, la pasionaria.

MIMO. — Autoritario, batallador. Tu color favorito, el encarnado. Tu planta, el azeí. Tu metal, el hierro. Esforzado, valiente, audaz, decidido, pasional, egoísta. Afición al alpinismo y al billar. Buen jugador de ajedrez. Cumplidor de tus deberes y obligaciones. Exigente de tus derechos. Dotes para los negocios de intercambio de productos. Cuida tus reacciones nerviosas, que te inducen a ser demasiado impulsivo. Tenacidad. Cautela y ambición. Curioso en extremo.

Grafología

Rogamos a cuantos lectores deseen conocer, por medio de los rasgos caligráficos, su carácter o el de las personas que les interesan, envíen, dirigida a esta Sección, y a nombre de Aparth, una carta de quince a veinte líneas. La carta debe ser escrita con tinta. Para el examen grafológico no sirven las copias.

FRAY ANDRES ARA. — Meticuloso. Capacitado para el desenvolvimiento mercantil, debido a su despejada y práctica inteligencia. Cómodo; regalón. Sagaz, astuto, buen observador. Amigo de conservar amistades y mantener tertulias. Significado en la exteriorización de sus características personales. Preocupado, aprensivo. Escéptico en lo que se refiere a la abnegación de los que le rodean, creyendo en el egoísmo de ésta. Su madre es el gran amor de su vida. De los de Santo Tomás, en el aspecto humano: «Ver y creer».

ASUNCION. — Te preocupa en extremo el casarte, a causa de tu inclinación al hogar, y desearías hallar un esposo en consonancia con tus ideales. Esto desde que, de verdad, has comenzado a vivir. Lo hallarás, no lo dudes, y ello ocurrirá cuando menos lo sospeches. Soñadora, vibrante, sensitiva, selecta, aceptadora de las exigencias de tu época dentro de la

naturalidad. Inteligente, Refractoria al excesivo empleo de la ficción. Tranquila. Modesta. De feminidad comprensiva y acariciadora. Te duele la menor cosa en que creas ver una ofensa. Dotes para el gobierno y arreglo casero.

MARIA DEL ROCIO. — Te hallas en esa situación de la mujer que ansía ser comprendida y observa en su núcleo de relaciones el exceso de insustancialidad «tan del siglo». No obstante, sabes adaptarte, y nadie podría sospechar el interesante temperamento que hay en ti. Inteligencia preparada para el conocimiento selectivo, por tu excelente afinidad con las lecturas de fondo afeccionador. Maternal, abnegada, intuitiva, sociable, atrayente, de conversación amena y réplica oportuna, de preferencias selectas, feminidad optimista y sobrias apetencias personales. De memoria feliz. Apego a los recuerdos. Serena para afrontar la realidad. Inaceptadora del disimulo egoísta.

CUPON N.º 36

Es imprescindible acompañar este cupon en cuantas consultas se realicen a cualquiera de las Secciones de nuestro semanario.

Vosotros y el mago Merlin

¿COMO REDACTARIA USTED UNA DECLARACION AMOROSA POR TELEGRAMA?

que llegó el amor. ¿Cuándo darán flor los nuestros, Laura, cuando? ¡Si vieses cómo lo estoy deseando! ¡Y tú, sin contestar todavía!

1.—Buen chico, con un corazón como la Telefónica de grande, una frente espaciosa, signo —dicen— de inteligencia y un porvenir de horizontes aeronáuticos. ¿Qué contesta María del

Pilar? Ya ha llegado al Algebra de tanto pensar en quererla. VEDRINES.—Tuya hasta la estratosfera, Celita.

CAMERAMAN.—En el «plateau» de mi fantasía se rueda una escena que tiene por intérpretes, Rocio, a tu corazón y el mío. ¡Pero soy tan tímido! En cuanto te tengo delante me hago de la cofradía del silencio.

Confidencias a mi Reja

DANDY.—La mujer, con la que muchos hombres anhelan casarse, debe reunir las condiciones siguientes:

Primera. Amable y cariñosa, sobre todo ante la aparición del malhumor varonil, que no se

éste la dice es para ella lo más importante del mundo.

Quinta. Sobrellevar los pequeños e inevitables incidentes de la vida familiar sin convertir naderías en tragedias.

Sexta. Preparar con tiempo el desayuno, sin obligarnos a dejar de afeitarnos por prepararlo nosotros mismos, o sin hacernos dar buenos días por una muchacha somnolienta.

Séptima. Ser ordenada y cuidar la perfecta conservación de su ropa interior: a los hombres nos gustan las mujeres cuidadas, y un punto corrido en una media, confesémoslo, no es cosa muy estética.

Octava. Que sepa obedecer, mandando con ternura, comprensión, educación y delicadeza, imponiéndose por categoría moral y de sensibilidad e inteligencia.

En una palabra: que sea para el hombre, remanso, estímulo, esperanza y aquietamiento; aceite en el oleaje de sus pasiones y ternura para destierro de su pesimismo.

amohne cuando el marido retorna con dolor de cabeza o irritado por un mal negocio.

Segunda. De manos cuidadas, sin demasiado esmalte en las uñas, lo cual pudiera hacer suponer que lleva una vida ociosa e inútil.

Tercera. Hacer encontrar siempre la mesa bien puesta, incluso con flores, haciendo comprender así que ningún huésped es considerado por ella más merecedor de atenciones que su esposo.

Cuarta. Saber cómo se hacen economías, sin exageración, y llevar discretamente las cuentas de la casa, interesándose por el trabajo del marido, y hacer entender que lo que, relativo a él,

YFA. — Desde luego. La voz juega un importantísimo papel von Hesse, la técnica de tonalidad en la vida diaria. Mrs. Elizabeth dice que enseña a Mrs. Roosevelt, esposa del Presidente de los Estados Unidos, lo afirma al decir humorísticamente: «Un tono amistoso hace que la mujer obtenga lo que quiera, mientras que un tono desabrido establece antagonismos.» Ella recomienda, para desarrollar la tonalidad precisa y adquirir una voz agradable, llevar asiduamente el pecho elevado y hacia afuera, en vez de sacar solamente la barbilla; los hombros caí-

Su sensibilidad exquisita la acerca a sensaciones y panoramas de la más alta selección, al considerar la vida como el más singular de los salones de arte, del que prefiere las obras más excepcionales.

Por esto tiene firme afinidad con la emoción, que considera como la más pura confesión de la personalidad; con el firmamento, que siente como extraordinaria página para guarda de lenguaje infinito de las estrellas; con el valle, que califica de serenidad materializada

con la montaña, hito de cielo; con el océano, maravilloso camino para los grandes viajes de la inquietud; con las flores, estrellas prendidas en la tierra; con los pájaros, de vistoso color y delicado trino, melodías con alas; con el sol, insustituible gema del mediodía; con la luna, quimera pálida de la noche; con los libros de tema hondo y humanidad de personaje; con los recuerdos, cuyo poder detiene al tiempo mismo.

Su inteligencia vibra en la impaciencia de la asiduidad del conocimiento, preparada con relieve para el realce intelectual.

Mimosa, de primorosa feminidad, de sociabilidad inolvidable y simpatía persistente; sencilla, generosa, cordial, serena, optimista, razonadora, disculpadora, apasionada, vibrante, de absoluta exigencia para sí misma, confidencial, esperanzada, optimista; de gran experiencia, conoce a fondo lo que significa amor y dolor; amorosa, correcta, distinguida, íntima, hogareña y callejera.

Cinematográficamente, prefiere los personajes de compleja psicología, aun cuando dentro de lo natural y lo real, de intervenciones emotivas y afeccionadoras, de gesto sobrio, pero exacto y plástico; de interés reactivo creciente, así como las acciones fuertes, decisivas, llenas de dramatismo y de contrastes. Gusta de intervenir con su opinión en las rectificaciones quionísticas, en una notable camaradería de intercambio artístico con el director.

dos y flojos; los músculos del abdomen hacia arriba, y para liberar mejor la tensión de la voz, hacerse cuenta que se está bebiendo un vaso de agua, y luego tratar de hablar con la garganta abierta para dejar paso a la bebida. Otro ejercicio que indica Mrs. Elizabeth es el de imaginarse que se tiene puesto un cinturón de caucho, y contar hasta cinco en alta voz al mismo tiempo que se inhala y trata de ver cuánto puede estirar el cinturón. Todos estos ejercicios estimulan el descanso y aflojamiento de los músculos de la garganta y hacen que la voz se origine en «parte baja» en vez de en la baja. Mrs. Von Hesse dice que es la voz efectiva la que siempre triunfa, entendiéndose por ésta la que produce el efecto deseado.

EPIFANIO. — Cuando se tiene un concepto de las cosas tan original, lo mejor es dedicarse a la literatura. Entre otras cosas, tus genialidades resultarían más ofensivas que empleándolas para





CURIOSIDADES

UN SINGULAR GRANERO AFRICANO

La gigantesca y original vasija que representa nuestro grabado es un granero perteneciente a una familia africana.

Sabido es que el acopio de subsistencias, como uno de los principales factores de la economía, no se encuentra sino en civilizaciones perfeccionadas, como fué, por ejemplo, la de Egipto, de donde los israelitas, durante su largo destierro allí, tomaron tantos elementos de cultura.

Los graneros egipcios eran construcciones separadas de las casas, y con el techo abovedado, cerca del cual había una aber-



—«Mami», he encontrado una estilográfica. ¿Puedo cargarla con tinta?



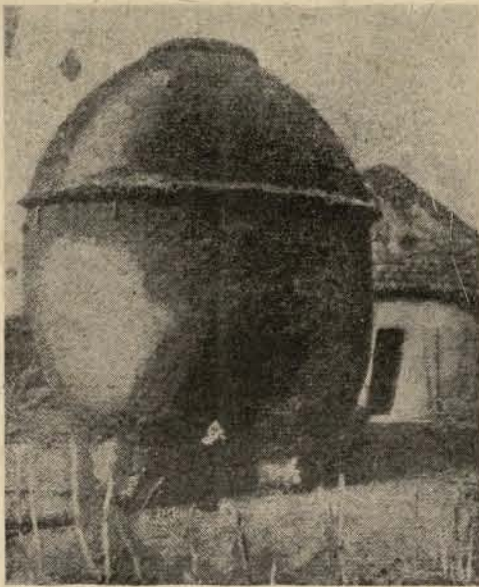
—Perdona la pregunta. ¿Tu padre sabe que fumas?

—Quita, chita, qué va á saber! Olvida los cigarrillos y ¡ya está bien!



—Papa, ¿Qué es ser esclavo de la moda?

—Lo que yo soy, hijito: casado, con mujer y nueve hijos...



tura a la que se llegaba por medio de una escalera, y en la parte baja se abría una puerta para la extracción de los granos.

No contiene la Biblia descripción alguna de los graneros construidos en el país de Canaán; pero es de suponer que no diferirían mucho de los de Egipto. Habla el sagrado texto de los graneros públicos mandados construir por David en las ciudades, los pueblos y aldeas, y los que Roboán mandó instalar en varias ciudades fortificadas de Judá, así como Ezequías los estableció para guardar el trigo.

Dados esos antecedentes, cabe suponer que sea uno de aquellos graneros bíblicos el que aparece en el grabado que ilustra estas líneas.

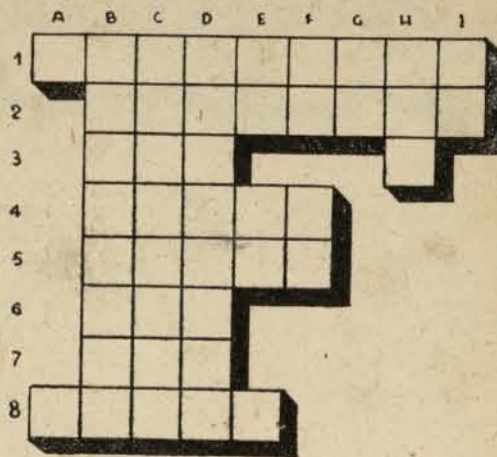
AMISTAD PELIGROSA



—Lo es, y mucho, ésta en que el guardián del Zoológico de Londres tiene con este oso, y más aun esa demostración de cariño que ambos presentan en la fotografía.

palatiemplos

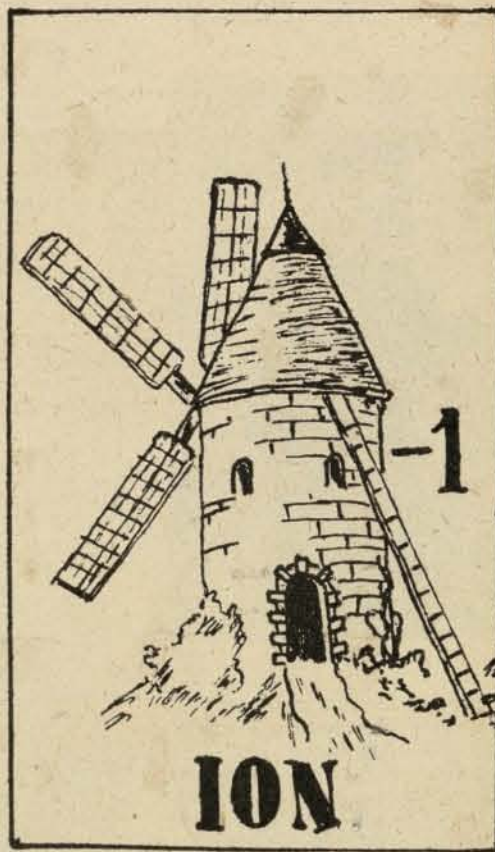
CRUCIGRAMA F



HORIZONTALES.—1. Se obligará a dar una cosa.—2. En «Blanca Nieves».—3. Letras de añade. Consonante.—4. Al revés, en los espejos.—5. Letras de traía.—6. Letras de zorro.—7. Vocal triplicada.—8. Descomposición de la palabra asnos.

VERTICALES.—A. Consonante, Vocal.—B. Ejecutas.—C. Harán ondas.—D. Encargadas de la enseñanza.—E. Preposición. Verbo. Vocal.—F. Forma de pronombre personal. Repetido, lo expulsan los niños por la boca.—G. Conjunción latina.—H. Lo usó antiguamente el Ejército español.—I. Campeón.

JEROGLIFICO



¿Quieres a tu novia?

SOLUCION AL CRUCIGRAMA DEL NUMERO ANTERIOR

HORIZONTALES.—1. Nacional.—2. Saa. Lá.—3. Tus.—4. Ucases.—5. Ratero.—6. Isa.—7. All. Be.—8. Asaríamos.

VERTICALES.—A. N. A.—B. Asturias.—C. Caucasia.—D. Insatiable.—E. O. Se. I.—F. N. Er.—A.—G. Al. So. M.—H. La. Bo.—I. Es.

SOLUCION AL JEROGLIFICO

De ochocientos a mil pesetas.



LA MEDALLA DEL DEPORTE

Se trata de una recompensa, a la que tanto las muchachas como los muchachos alemanes, aficionados al deporte, pueden optar. Para alcanzar el preciado galardón, han de ser sometidos a una serie de pruebas: si en

todas ellas alcanzan la puntuación establecida, al final de la última prueba les es entregada la medalla del deporte.



Como primera prueba, la muchacha candidata a la medalla del deporte es sometida a una carrera de velocidad.

Después, ha de probar su destreza en el lanzamiento de peso.

En el rostro se refleja el gran esfuerzo de voluntad que ha de realizar para el asalto de distancia.

Y ahora, la prueba de natación, en la que la deportista ha de tener, no sólo velocidad, sino también buen estilo.

Después de todas estas pruebas, la joven alemana ha conseguido el ambicionado galardón, y aquí la vemos lucíéndolo.



